

El Ruedo



4
Ptos.

JAVERA

★ **RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO** ★

Antonio Pérez, "El Ostión"

DECIA un admirado escritor, feliz biógrafo del rehiletero vascongado, que por valiente, hábil, útil y auxiliar eficazísimo de los matadores, Antonio Pérez mereció figurar en primera fila entre los de su categoría, y su nombre sería siempre recordado con cariño.

Esto es muy cierto, pero no lo es menos que no hubo en su época peón de mayores facultades, deficiente estilo y tosca factura.

Hacemos esta confesión por entender que la verdad, sin paliativos, en nada desmerece la fama adquirida justamente, ni hay por qué darles a los lidiadores más timbres de los que en franca lucha con las reses supieron ganar en los circo taurómacos.

Antonio Pérez, "el Ostión", fué un subalterno estimable y de mucha suerte, pues a ésta más bien que a méritos indiscutibles debió el figurar muchos años en cuadrillas de gran carena, como siempre lo fueron las de Salvador Sánchez, "Frascuero", y Rafael Molina, "Lagartijo".

Vió la luz Antonio Pérez Peciña en la ciudad alavesa de Laguardia, el 27 de diciembre de 1847. Su primitivo oficio fué el de albañil, que ejerció en su pueblo natal y luego en Bilbao, donde pasó a residir cuando contaba quince años de edad, y donde comenzó a sentir la vocación taurina. Luego de ensayar sus aptitudes en fiestas de menor categoría y Plazas regionales, llevando revolcones a granel y cogidas con leves consecuencias, que lejos de entibiar su afición enardecían sus entusiasmos; hizo su primera salida en la Plaza bilbaína, como rejoneador en una corrida de poca monta efectuada en 1866. Dice un moderno historiador que Antonio Pérez hizo su presentación, en corrida formal, en Bilbao el 18 de agosto de 1872.

Cierto que dicho día trabajó como banderillero, pero la fecha exacta de presentación en dicho ruedo data del año anterior. En la corrida del 23 de agosto de 1871, después de lidiados los seis toros de don Joaquín Pérez de la Concha, que estoquearon "Lagartijo" y "Currito", fué concedido uno de gracia, saliendo "Vazquisio" (negro), de Veraagua.

Al tocar a banderillas pidió el público pareasen dos toreros vascos, siendo uno de ellos Antonio Pérez, que más animoso y resuelto, clavó un par

de frente y dos al cuarteo, todos, tres, tan buenos que la gente entusiasmada pidió al presidente le concediese el toro, lo que fué concedido.

En la corrida del año siguiente, la referida del 18 de agosto, salió al ruedo agregado a la cuadrilla de Rafael Molina, y su faena en el quinto toro, "Hurón" (castaño, ojinegro), de Miura, la describe el cronista en esta forma:

"Salió a poner los palos un torero del país, conocido por "Ostión", y armándose de frente con serenidad y garbo, que llamó la atención de la cuadrilla y del público se fué al toro con aplomo, y midiendo bien los terrenos colgó tres pares en muy buen sitio, al cuarteo, produciendo en el público gran entusiasmo y griterio, hasta conseguir, como consiguió, que le diesen el toro."

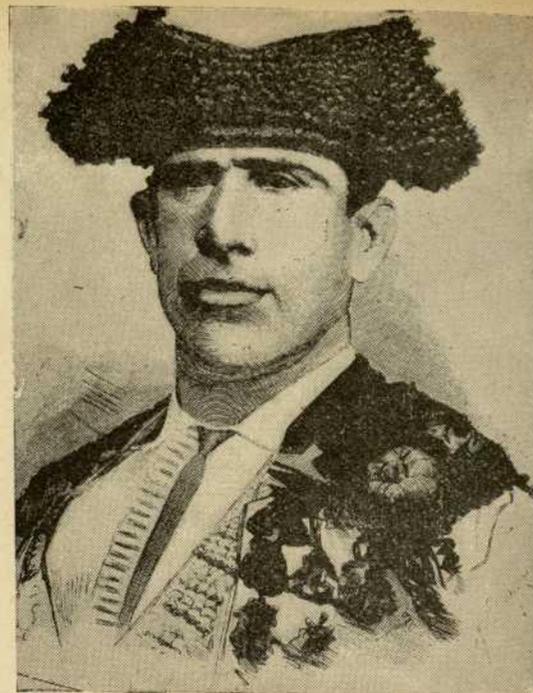
Lo curioso del caso es que ese mismo toro le fué luego concedido a "Lagartijo" por la magnífica labor realizada con la muleta y el estoque.

Tomó parte en las luchas de la segunda guerra civil, y terminada ésta volvió a la profesión del toreo, trabajando como banderillero, sin cuadrilla fija, con matadores de novillos y espadas de tercera categoría generalmente.

Volvió a tomar parte en las corridas bilbainas de 1876, saliendo en la del 20 de agosto agregado a la gente de Francisco Arjona. En esa función pareó bien al tercer toro, "Señorito" (retinto), de don Vicente Martínez, y como media espada mató el sexto, "Venao" (retinto), con el que empleó deficiente trabajo, siendo ayudado con gran solicitud por los espadas "Curro" y "Cara-ancha". Merced al favor de los organizadores tomó parte en esa corrida y en las siguientes de los días 21 y 22; en éstas limitóse a banderillar un toro cada tarde y a bregar con más entusiasmo y afición que lucimiento.

Continuó tomando parte como matador en novilladas de menor cuantía y para que compitiese con el sevillano Sánchez Laborda la Empresa madrileña le puso en los carteles de la corrida canicular de 22 de julio de 1877, en la que con mejores deseos que acierto pasó de muleta y estoqueó los toros "Madroño" (retinto, ojo perdiz), de Miura, y "Búfalo" (negro), de Saltillo.

Los madrileños, que siempre alentaron con sus



Antonio Pérez, «el Ostión»

aplausos a todo diestro novel que demuestra valentía y descos, se mostraron complacientes con el trabajo del lidiador vascongado, trabajo carente de relieve, que superó, no obstante, al muy deficiente de Sánchez Laborda.

A poco de celebrada esta corrida vuelve a banderillar con matadores de toros, ingresando luego con plaza fija en la cuadrilla de Felipe García, quien le autorizó para contratar novilladas y también para agregarse a las cuadrillas de otros espadas en fechas que su jefe tuviera libres, lo que ocurría con gran frecuencia, pues nunca Felipe fué diestro muy solicitado. En esta cuadrilla se formó Antonio Pérez como torero seco, duro, de mucho poder y no abundante ciencia taurómaca. Comenzó a llamar la atención por sus pares de castigo, aquellos en que metían en los morrillos el hierro y unos centímetros de palo, en los que citaba recto y de frente, clavando en lo alto y saliendo del embroque merced a sus asombrosas facultades; la suerte era practicada con arrojo, ya que no con finura, y el lidiador obtenía aplausos.

Con Felipe estuvo hasta la temporada de 1883. En el otoño de este año tomó la alternativa Valentín Martín, dejando con ello una vacante en la cuadrilla de Salvador Sánchez, "Frascuero", cuadrilla muy apetecida por todos los banderilleros de la época.

Entre los aspirantes figuraban los dos subalternos de Felipe García, José Ruiz, "Joseito", y Antonio Pérez, "el Ostión", éste solicitó los buenos oficios de su paisano y tocayo, don Antonio Peña y Coñi, íntimo de Salvador Sánchez, logrando plenamente sus anhelos.

Se ha escrito, no recordamos por quien, que "el Ostión" banderilleó por vez primera en 1885 en la cuadrilla de "Frascuero", en la que ocupó la vacante de Pablo Herráiz, fallecido al comenzar dicho año.

La referencia no es exacta.

La cuadrilla del churrianero en 1883 se componía de los peones Pablo Herráiz, "Regaterín" y Valentín Martín. Al producirse la vacante por alternativa del último, ocupó "el Ostión" su puesto, trabajando toda la temporada de 1884. Después, al morir Pablo Herráiz, Salvador asoció a su gente a su hermano Francisco, que había renunciado a la alternativa recibida en 1877, y como banderillero a las órdenes de su hermano continuó hasta que "Lagartijo" volvió a elevarle a la categoría de matador de toros.

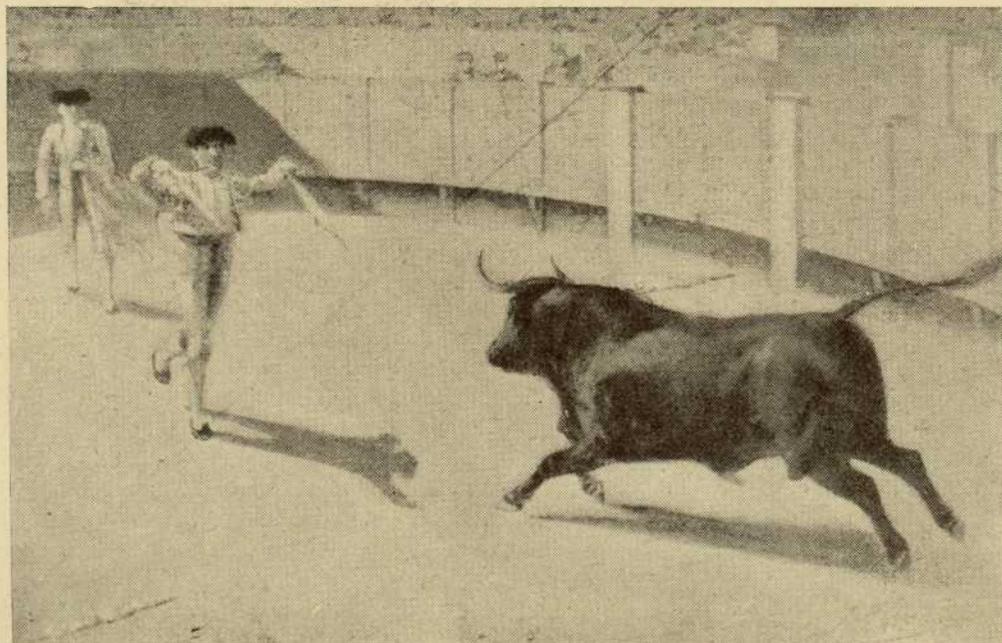
Con Salvador Sánchez continuó "el Ostión" hasta que el espada granadino disolvió la cuadrilla en 1889, pasando entonces a las órdenes de "Lagartijo", último espada a quien prestó su colaboración. Antonio Pérez se retiró de la profesión en 1893, y murió en Madrid el 14 de enero de 1894.

Por los años de su apogeo como rehiletero de nota, una revista taurina madrileña publicó su caricatura y esta curiosa semblanza:

"El hombre es bastante feo,—¡ya lo creo!— pero es también un valiente,— que luchó en el bombardeo—de Bilbao gloriosamente.—Ho, lucha de igual manera—con la fiera,—y es tal su fuerza y denuedo que como él apretar quiera—la hace sentarse en el ruedo."

Así fué en el arte del toreo el lidiador alavés que se llamó Antonio Pérez Peciña, "el Ostión".

RECORTES



«El Ostión» pareando, dibujo de D. Perea



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año IX - Madrid, 29 de mayo de 1952 - N.º 414



El jueves 22, día de la Ascensión, estuvo a punto de suspenderse la corrida a causa de la lluvia. Aquí vemos a los diestros reconociendo el ruedo momentos antes de comenzar la Fiesta que, a pesar del agua, se celebró (Foto Cifra-Gráfica)

Por otra parte, esa reforma de la puya no creemos que sea difícil acordarla. Ha bastado que la Dirección General de Seguridad, muy celosa en defender los intereses de los aficionados, haya hecho cumplir lo determinado en el Reglamento vigente, para que los reservas no hayan salido al ruedo, como venía sucediendo, antes que los picadores de tanda. Todavía con el actual Reglamento en la mano, aunque en otros aspectos haya que modificarlo, o si se quiere, ampliarlo o modernizarlo, se puede velar muy activamente por el prestigio y la pureza de la Fiesta.

Ahora ya, lejos de ese azacaneo en que hemos vivido durante casi dos semanas, será posible ir puntualizando muchos detalles de lo ocurrido en estas once corridas, y examinar las conclusiones del primer Congreso internacional taurino en estos días celebrado en Madrid, que a muchos ha podido parecer algo ingenuo o pintoresco; pero que es merecedor de que se le conceda atención por la intención nobilísima y desinteresada que lo ha determinado y porque en él se ha revelado todo el entusiasmo que pone en nuestra Fiesta más nacional la afición de Francia, en cuyas Plazas se dan ya —con toros y toreros españoles— muchas corridas al año; más que en otros países de abo-lengo taurino.

De los muchos toros que han sido retirados «porque sí», y de los que no se han retirado «porque no», también habrá que hablar como apostillas a esta Feria grande de San Isidro (Patrón de Madrid)

M. C.

★ CADA SEMANA ★

OBSERVACIONES PEQUEÑAS A UNA FERIA GRANDE

TODAVIA el domingo, con el antecedente de diez corridas consecutivas, excepción hecha del descanso del lunes, y con el espectáculo, en la acera de enfrente, del final de una competición deportiva del mayor interés, la Plaza de toros de las Ventas registró, sin llegar al lleno, una gran entrada de espectadores. ¿Quiere decir esto que acaso once corridas en este mes del año sean pocas aún? Es posible. Los aficionados a las corridas de toros debemos alegrarnos y no ajustarles demasiado al céntimo las cuentas a la Empresa. Si ha hecho buen negocio, nuestra enhorabuena. Por lo menos ha logrado que en una temporada no se vuelva a sacar a relucir la palabra «crisis».

En las once corridas, cuyo relato ha recogido EL RUEDO con toda amplitud, ha habido, naturalmente, de todo. Cosas malas y buenas, aunque será justo reconocer que han abundado estas últimas; y no han sido pocas las muy buenas. En este número de EL RUEDO se reseñan todavía acontecimientos de las corridas finales; pero al margen de esta información hemos hecho unas pequeñas observaciones que no dejan de ser curiosas. Por lo pronto, al cabo de la lidia de «sesenta y seis toros y uno de rejones», puede decirse que, salvo un ligerísimo conato, no se han dado manoletinas. Este pase que, como adorno y al cabo de un toreo auténtico, podía admitirse y hasta con aplauso, ha caído en tal descrédito que dudamos mucho que en Plazas de importancia tenga de aquí en adelante vía libre.

Otra observación: ninguno de los matadores de toros que han desfilado por el ruedo de las Ventas ha puesto banderillas. Lo que ya no encontramos tan plausible; porque el segundo tercio bien llevado es alegre y tiene gallardía, y para el matador que aspira a realizar una lidia completa, es de positivo lucimiento. Todo lo que acorte el toreo y le reste variedad no cuenta entre nuestros gustos.

Algo sobre lo que la mayoría de los espectadores han estado de acuerdo es en la necesidad de modificar la puya reglamentaria actual. No se trata de que no se piquen los toros. No. A los toros hay que picarlos, para que sangren y se ahormen y lleguen en condiciones de ser toreados al último tercio; que ya no es, ni el público de hoy lo consentiría, únicamente preparar a la res para la muerte. Pero una cosa es picarlos y otra que, merced al leve tope de la arandela, puedan los picadores introducirles en los blandos cuartos de palo. Creemos que en esto han de estar de acuerdo hasta los propios ganaderos; porque incluso representa más quebranto para las reses, y eso que se hace a la vista del público, que la modificación de las defensas en la clandestinidad.

Las puyas de la Feria de San Isidro que tendrán que ser modificadas. Como característica destacada de las corridas se ha registrado la protesta general por las puyas (Foto Cifra)



Las corridas de la Feria

**Octava,
jueves día 22.
Cinco reses de Buen-
día y una de Felipe Bar-
tolomé para Manuel Ca-
petillo, Julio Aparicio
y Juan Posada**

*Llovió mucho durante la lidia
de los toros quinto
y sexto*

LUCES Y SOMBRAS

HABIA llovido con violenta abundancia antes de la corrida, y parecía que el festejo no se podría celebrar; pero dejó de caer agua, calmóse la tormenta, y a la Plaza de las Ventas ruidos muchos aficionados; tantos, que quedaron ocupadas casi en su totalidad las localidades. Quedaron vacías las de quienes suponían suspendido el festejo.

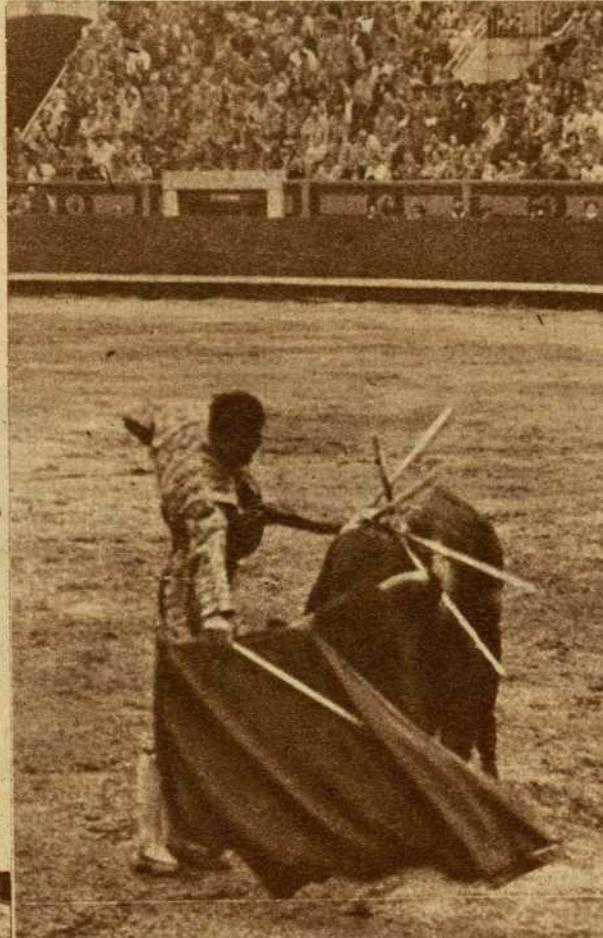
No sé si vi, entrevi o soñé una corrida de toros. Muchos empleados de la Empresa se ocupaban, cuando me disponía a tomar asiento en mi localidad, en extender buenas cantidades de aserrín sobre la encharcada arena. Seguía el cielo plomizo, hosco y antitaurino, y las gentes se movían por las andanadas, por las gradas y por los tendidos silenciosa y rápidamente, porque todos habíamos llegado con el tiempo justo, y todos estábamos temerosos de que el festejo no alcanzara la brillantez debida o se truncara pronto, por culpa de las amenazadoras nubes. Todos parecíamos sombras en aquel ambiente brumoso de una fallida tarde de mayo; todos, hasta las cuadrillas cuando hicieron el paseo, unos minutos más tarde de la hora fijada, por culpa de la morosidad con que se hizo el arreglo del piso del ruedo.

Y sombra fué, borrosa, del Manuel Capetillo que confirmó la alternativa el día 15, el Manuel Capetillo de esta tarde, en su primer toro. No estuvo acertado el mejicano. No vió que era preciso dominar el genio del toro —que había sido poco castigado por el picador de turno—, y la faena no tuvo color. Y luego, a la hora de matar, Capetillo no fué tampoco sombra del que cortó una oreja el día 15.

Pareció que había asomado un rayo de sol cuando Antonio Labrador arrancó dos ovaciones grandes por la ejecución de dos soberbios pares



Un quite con el capote a la espalda de Manuel Capetillo

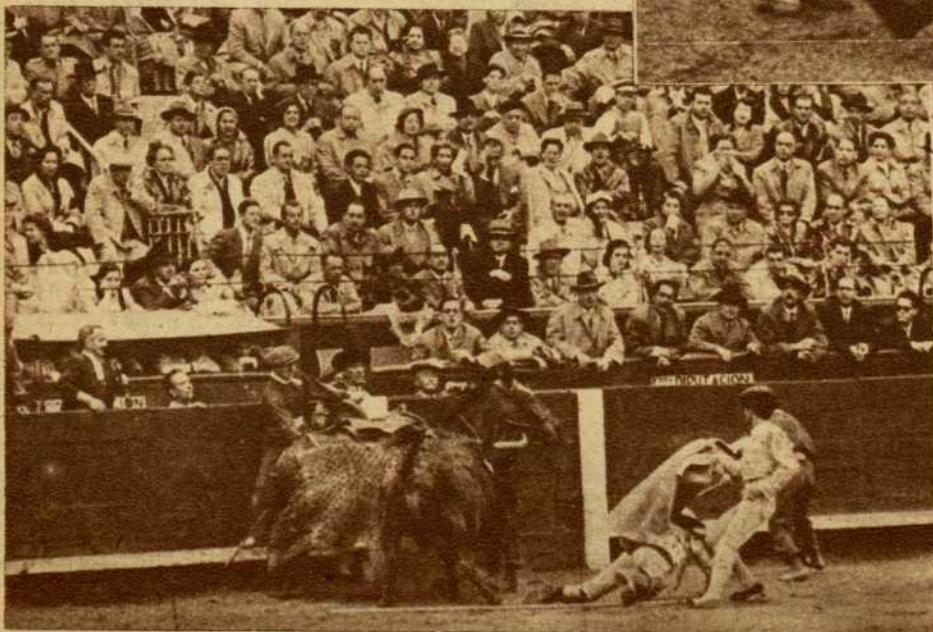


de banderillas; pero sólo pareció, porque segundos después volvió a quedar el ruedo como envuelto en tinieblas. Julio Aparicio toreó sobre las piernas y mató de tres pinchazos y una entera. Claro es que tampoco agradó la labor de Aparicio, porque fueron pocos los que comprendieron que con aquel toro sólo lo que hizo Aparicio era posible a un lorero de grandes posibilidades. Con otro lidiador de menos alcances en el ruedo, la cosa hubiera desembocado en escándalo.

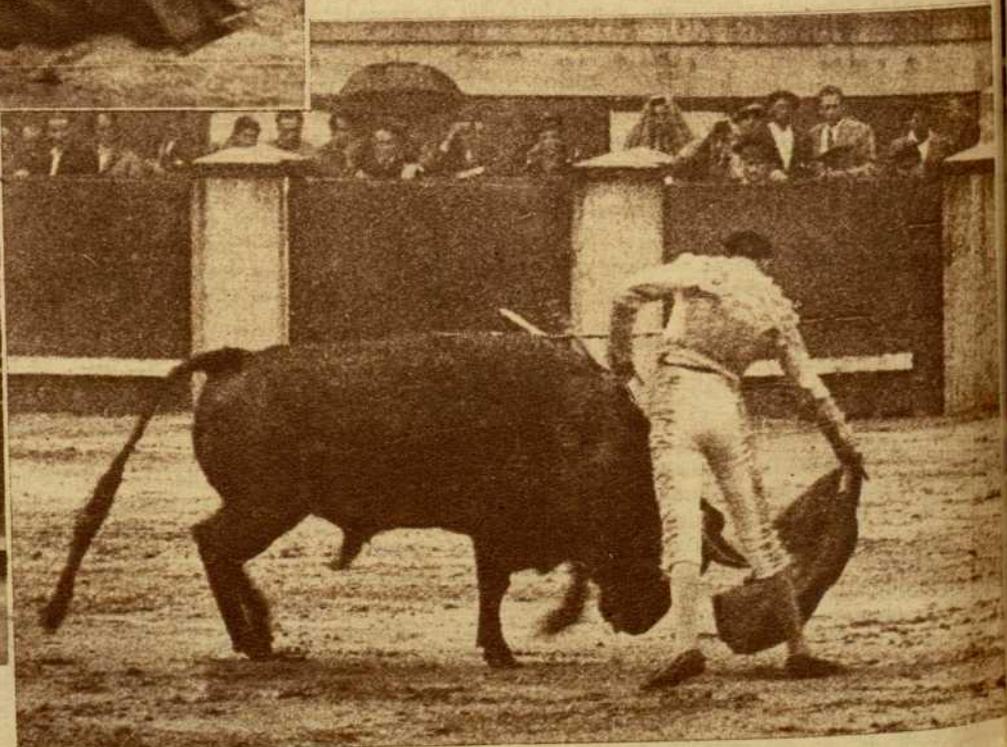
Tampoco el tercer toro era de los de carril. Bueno, aunque no tomara las varas con codicia, pero con mucho que dominar y a qué atender. Posada estuvo bien en este toro. Vió que no era suave el enemigo, y a pesar de verlo, intentó torear con suavidad. No era posible, por culpa de la res, lo que el torero intentaba. Todo fué meritorio en el espada, y cuando éste acabó, con un pinchazo y media estocada, fué ovacionado y salió al tercio.

El cuarto toro fué excelente. Toro para el ganadero y para el torero. Un bicho ideal. No tomó más que dos varas, porque en ambas recargó mu-

Capetillo en el cuarto toro, cuando ya caían las primeras gotas, al cabo de un brevísimo paréntesis de sol



Caída al descubierto y Aparicio al quite



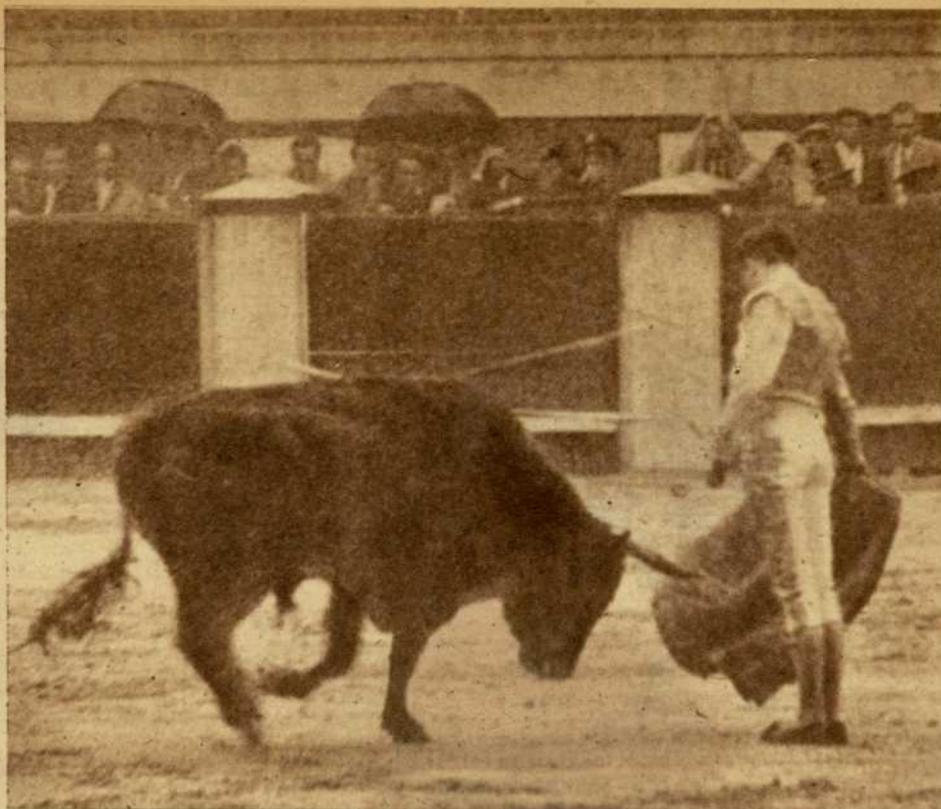
Un momento de la buena faena que hizo Aparicio a su segundo toro

de San Isidro *



A las puyas actuales hay que ponerles —necesariamente— un tope que evite estos espectáculos lamentables

Julio Aparicio trasteando con la derecha



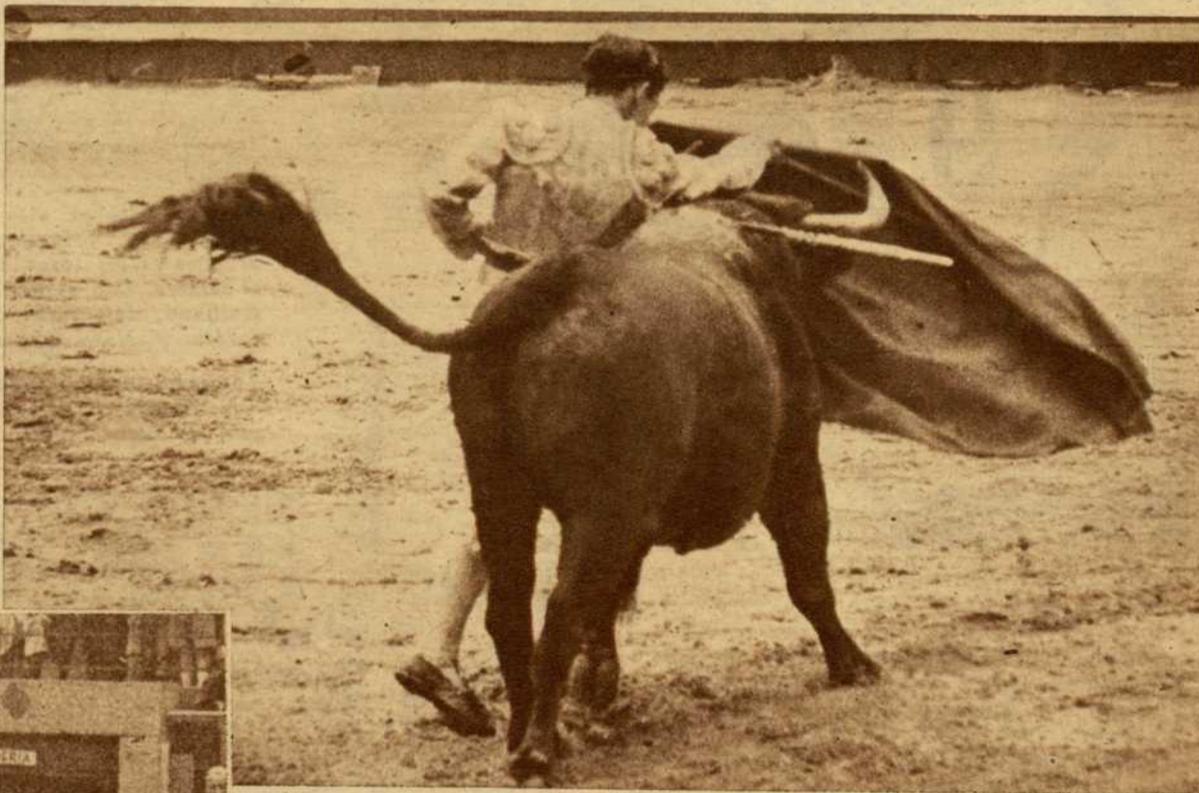
chísimo y en ambas se "recreó" el picador de turno. Y voiximos a encontrar a Manuel Capetillo, al buen torero del día de su presentación. Hizo buena faena el mejicano, toda sobre la derecha. Faena apretada, emocionante y alegre. Maló de una entera y hubo ovación grande para él y muchos aplausos para el toro.

El quinto cojeaba mucho, y fué devuelto a los corrales. En su lugar salió otro toro, sin divisa, pero con el mismo hierro que ahora es propiedad del señor Buendía. Nervio, mucho nervio en la res, que apretó en dos puyazos y siguió pidiendo pelea. Comenzó a llover nuevamente con violencia, y caía el agua con furia cuando Aparicio brindó la faena al público. Buena faena la del madrileño. El toro tenía casta y no rehula la lucha. Quería coger, y el espada quería torear. Venció el torero, que sabía lidiar. Con la izquierda y con la derecha toreó, y se pasó los cuernos del toro muy cerca de la cintura. Seguía cayendo agua. La gente aguantó el tremendo chaparrón, porque lo que estaba viendo bien valía una mojadura. Tres medias estocadas, más agua aún, y Aparicio se retiró satisfecho al estribo.

El sexto toro fué de Felipe Bartolomé. También le cambiaron el tercio con dos varas. El toro, sobrado de temperamento, se creció. Juan Posada tuvo que quitarse las zapatillas para poder andar por el ruedo. Seguía lloviendo. El suelo resbaladizo y el poco castigo que recibió el toro dificultaban el trabajo de Posada. No se afligió el buen torero, recién doctorado. Con tranquilidad y valor llegó al final de la corrida con media estocada algo pasada. Seguía lloviendo cuando salimos de la Plaza de las Ventas.

Buenos toros los de Buendía, y bueno el de Bartolomé. Hace años, cuando en los ruedos imponían su imperio "Joselito" y Belmonte, en casi todas las ferias lidiaban ambos toros de Santa Coloma. Ahora, aquellos toros de Santa Coloma son estos de Buendía, y de ellos proceden los de Bartolomé. ¡Buenos toros! Pero esas reses no siempre "colaboran" con el torero, no siempre son de carril. Gustan a los mismos que gustaban cuando "Joselito" y Belmonte imponían su señorío taurino. Ahora no son muchos los aficionados modernos que aprecian la buena lidia y el buen

hacer si la espectacularidad no hace acto de presencia. Por eso fueron pocos —y porque llovía mucho también— los que aplaudieron la faena que Aparicio hizo al quinto. Convendría que los aficionados nuevos se fueran interesando por ese arte, profundo y auténtico, que es fundamental en nuestra Fiesta, y que se llama así: Lidiar reses bravas. Quizá entonces se le diera menos importancia al entretenimiento, tan en uso ahora, de jugar con reses bobas. Y todos —aficionados y espectadores— saldríamos ganando, porque asistiríamos a espectáculos más variados y más inte-



Un pase de pecho de Juanito Posada al tercer toro



La lluvia arrecia, el piso está enfangado y Posada se descalza para pasar de mula al sexto (Fotos CifaGráfica)

resantes que los de ahora. Veríamos toros que "colaborarían" con el torero y toreros que "obligarían" a los toros a colaborar con ellos. Esa frase de "No le ha salido su toro, y por eso ha estado mal", carecería de sentido. ¡Y está haciendo falta que se pongan en claro muchas cosas!

¡CUAN CHILLAN ESOS MALDITOS!...

No es buena la táctica de llevar todas las cosas a su último extremo, porque puede suceder, y ocurre más a menudo de lo previsible, que no se calcule bien cuál es el punto último que la prudencia aconseja como posible límite, y sin desearlo, ni mucho menos, nos pasemos de la raya y venga todo lo hecho artificialmente a caer con estrépito.



Las corridas de a



**Nove-
na corrida,
viernes día 23.**
**Seis toros de la ga-
nadería de D. Felipe Bar-
tolomé para "Parrita",
Julio Aparicio y An-
tonio Ordóñez**
A Julio Aparicio le conce-
dieron la oreja del
quinto

Alguien —no me importa quién, ni trato de averiguarlo— eligió con solícito cuidado y no pocos conocimientos las reses de don Felipe Bartolomé, que fueron lidiadas en la novena corrida de la feria de San Isidro. Tres novillos adelantados, con buenas defensas, y tres toretes con algunas carnes sobre el esqueleto, exiguo para lo que es de ley en un verdadero toro de lidia. Hasta ahí podía pasar la habilidad del seleccionador del lote, y todo iba como sobre ruedas. En cuanto a la bravura de las reses, casi se podía garantizar que no defraudarían a nadie; pero se extremó lo relativo al poder de los astados. No sé —y vuelvo a repetir que cuando se trata de estos puntos no me importan nombres ni detalles—, no sé, digo, qué se hizo o qué se dejó de

«Parrita» toreó muy bien con la muleta al toro que abrió plaza. Aquí aparece citando desde lejos

♦
Un pase en redondo de «Parrita»



Manolo Vázquez está hoy de descanso, y fumándose un puro ve los toros desde la barrera. Con el matador sevillano, don José María Jardín y Marcial Lalanda

te por falta de poder. Y lo mismo sucedió con el primero, con el segundo y con el cuarto. Sólo el tercero, que embistió siempre con la cara arriba, y el quinto, terciado y cojo, tuvieron fuerza bastante para hacer papel decoroso en el último tercio.

Aparicio, frente a protestas injustificadas, se impuso por la buena calidad de su toro

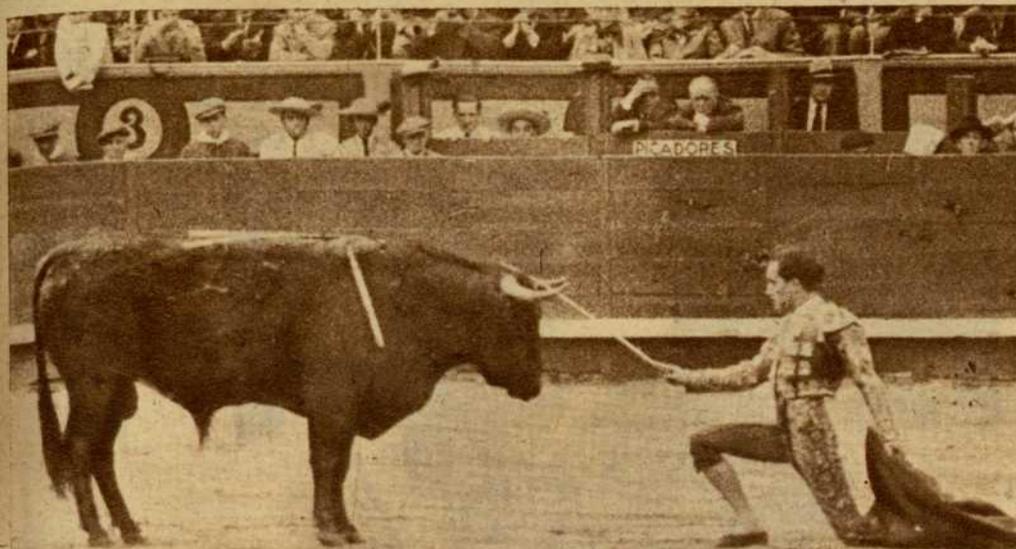
Se equivocó quien procuraba al elegir tales reses, o al traer en esas condiciones el ganado, para dar facilidades a los toreros, como se equivocaron quienes, incomprensiblemente, trataron

hacer para conseguir que las reses no llegaran al ruedo de Madrid con más fuerza de la estrictamente justa para aguantar la pelea precisa para no amenguar el prestigio de la djíva y llegar al último tercio en disposición de contribuir al lucimiento del espada y lanzar el último respiro tan pronto como el matador diera por terminada su labor administrando una pinchadura leve. Buen ejemplo de todo esto fué el sexto: bravo, noble y alegre en las embestidas iniciales, pero tan limitado en fortaleza, que no pudo aguantar más que unos pocos muletazos de Ordóñez, y acabó con embestida corta y gazapeo desesperan-



BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
CONAC SOLERA RESERVADA
MONOR DE UN NOMBRE REGIO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

La Feria de San Isidro



Un adorno de Julio Aparicio

Luis Miguel, de espectador, en diálogo con la florista

de acumular dificultades, para hacer imposible el éxito de Aparicio.

Cuesta creer —y no hay forma humana de explicarse tal actitud— que haya gentes que vayan a la Plaza con el deliberado propósito de impedir el triunfo de un torero. La verdad es que quienes así proceden no se dan cuenta de que su actitud tropieza en seguida con la réplica de las gentes bienintencionadas —siempre las más—, que se ponen de parte del torero, al que estiman víctima de una injusticia. Si percibieran esto no estarían dispuestas siempre a las protestas, con causa o sin ella, y evitarían que se produjera ese movimiento de simpatía que tanto beneficia a los toreros que tienen la suerte de producirlo, y sin el cual es más difícil triunfar.

nos "reventadores" y el mismo legítimo anhelo de Aparicio de hacer fracasar a quienes procuraban su fracaso. Pero aquí, en esta ocasión, había más genio y fortaleza en el toro, y el triunfo del torero fué claro. Hubo al final corte de oreja, vuelta al ruedo y salida al tercio, porque antes habíamos apreciado en el torero muchos deseos de agradar, mucho valor y, sobre todo, había cuajado el espada unos naturales, unas series de redondos, dos molinetes de rodillas y un tres en uno, que caldearon los ánimos y obligaron a hacer saltar los chispazos de los oles y de las ovaciones. Así fué como Julio Aparicio, después de matar de un estocazono, cortó una oreja en esta novena corrida de la feria madrileña.

Agustín Parra, que era el primer espada, brindó su primera faena de la tarde al público. "Parrita" había toreado muy a gusto con el capote. Mucho temple, mucho mando y mucha alegría hubo en aquellos lances. Creyó Agustín que el toro respondería en el último tercio, y así ocurrió al principio. Bien empezó la faena "Parrita", con dos ayudados por alto, para llevarse luego al bicho al centro del ruedo y torear allí por naturales y redondos, len-

tos y acompañados, y unos muletazos por alto y otros de pecho, de mucho sabor. Pero el toro se fué abajo y ya no fué posible más faena garbosa. Mató de media y el descabello al cuarto intento, y oyó muchos aplausos. El cuarto bicho hizo bonita pelea con los de a caballo, dió ocasión a un gran quite de Ordóñez, a que se luciera en el segundo tercio Luque Gago y a que "Parrita" iniciara muy bien una faena que no pudo ser completa, porque el bicho no la aguantó. Cuesta decir que un toro del campo andaluz no tiene fortaleza para tolerar una faena completa, pero como el caso se va repitiendo con harta frecuencia, es preciso reconocerlo. "Parrita" toreó todo lo que la resistencia del astado le permitió, y con media estocada y el descabello al primer intento cerró su actuación en esta feria.

El tercer espada era Antonio Ordóñez. Había recibido el chico de Cayetano a su primero con siete verónicas y el remate de la media que en justicia hay que calificar de prodigiosas, y comenzó su faena con unos muletazos por bajo y otros en redondo que no bastaron para reducir la violencia de las arrancadas del toro. Intentó el toreo al natural y hubo de volver al empleo de la mano derecha, eso sí, con maestría y personalidad. Pero no tuvo suerte con la espada, que cayó atravesada, y no hubo más que vuelta al ruedo. El sexto ya hemos dicho que fué poca cosa a partir del segundo tercio. Otra vez había lanceado soberbiamente Antonio Ordóñez y otra vez trunció el toro las esperanzas de todos. No hubo faena porque el bicho no tenía fuerza; hubo, eso sí, pases excelentes que merecieron muchos aplausos. Mató de dos pinchazos y una entera. Y esto fué todo.



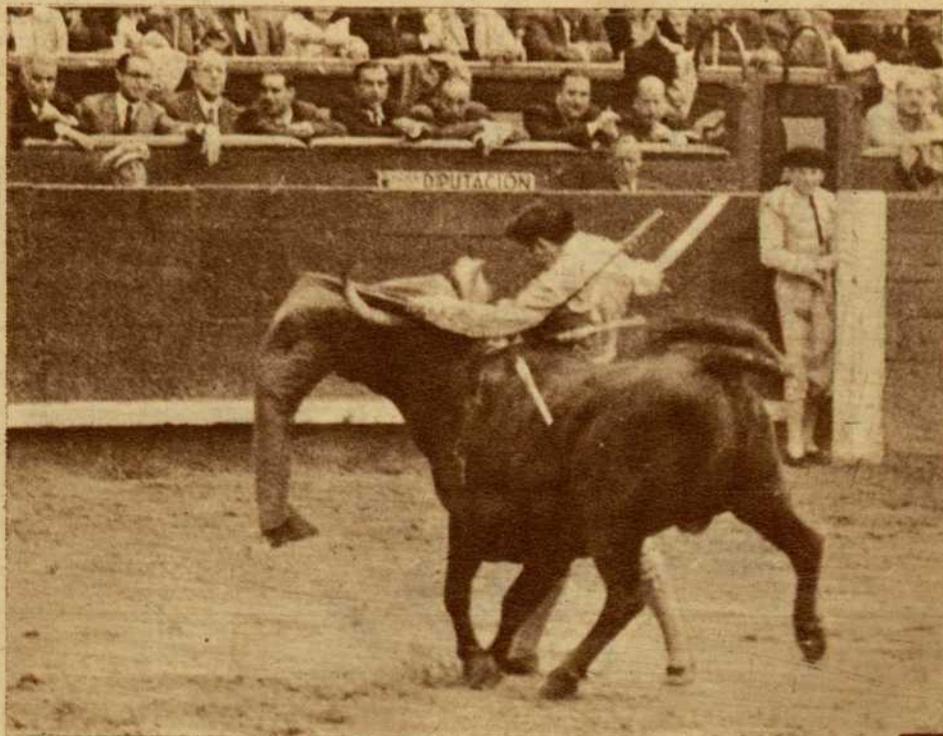
Julio Aparicio había estado bien en el segundo toro, el astado más bonito del lote. Había toreado muy bien con el capote, y en la faena de muleta hubo más cosas buenas que medianas. Pocos pases había administrado el madrileño, y ya se dejó oír la voz de un espectador —conocida ya de otras tardes en idénticas coyunturas— que alzaba el tono para hacer patente el poco o ningún aprecio que tenía por todo lo que realizaba el madrileño. Y es claro que el torero —de cuyo pundonor no es justo dudar— se creció. La faena, muy metida en el estilo del día, tuvo el digno remate de media estocada arriba, y hubo Palmas nutridas y algunos pitos de los "reventadores" para Aparicio.

Algo muy parecido a lo que sucedió en el segundo vimos en el quinto. Los mismos importu-

Un remate de Antonio Ordóñez



Ordóñez en un apretado pase de pecho (Fotos Cifra Gráfica)



LAS CORRIDAS DE LA

Décima, Sábado
 día 24. - Jesús Cór-
 doba, Julio Aparicio
 y Manolo Vázquez con cinco
 toros de doña Pilar Sánchez de
 Cobaleda y uno del vizconde
 de Garci-Grande

Manolo Vázquez cortó
 las dos orejas del ter-
 cero y Aparicio una
 del quinto

NADIE ES PROFETA EN SU TIERRA

JULIO Aparicio no es el mejor lidiador de reses bra-
 vas de todos los tiempos. No es tampoco un artista
 "a lo Belmonte", ni un torero completo "a lo Jose-
 lito", ni un caso de valor a toda prueba "a lo Gitanillo
 de Ricla"; pero, de ordinario, está más valiente que
 los toreros completos, es más largo que los "estilistas"
 y torea mejor que los calificados de valientes. ¿Es im-
 portante todo esto? Creo que sí. Y creo que si Julio Apa-
 ricio hubiera toreado en otra época, de "Guerrita" para
 atrás, ahora le recordariamos con respeto y admiración.

Los triunfos de Aparicio molestan, incomprensible-
 mente, a una parte de sus paisanos. ¡Paciencia! La
 verdad es que Aparicio no se resigna con la injusta ma-
 nera de proceder de alguno de sus conciudadanos.

Nunca tuvo Madrid un torero del temperamento ar-
 tístico que llevó a los ruedos "Chicuelo", por ejemplo.
 Y cuando un madrileño quiso significar en el toreo lo
 mismo que Manuel Jiménez, se quedó en promesa y
 no fue adelante. No, por lo general, no podemos aspi-
 rar a que un torero castellano tenga el duende de los
 toreros andaluces. Se quiera o no, hay un estilo con-
 secuencia del temperamento, y no es posible hacer que
 cambie el estilo de los toreros madrileños; luego cuen-
 ta, dentro de ese estilo, la personalidad. Si los espe-
 ctadores madrileños no están de acuerdo con el estilo
 de los lidiadores madrileños, hay que rechazar a todos
 los toreros de esta región, no únicamente a Aparicio.
 Por otra parte, si los espectadores madrileños estiman
 que hay que volver al tipo de reses que se lidiaban
 antes de "Guerrita", habrá que pedir esa clase de reses
 para todos los matadores, no sólo para Aparicio.

Viene a cuento esta reiteración en el tema de la ene-
 miga que parte de los espectadores tienen por Apa-
 ricio, porque estimo injusto el escándalo —formidable es-
 cándalo— que se produjo cuando se cayó por segunda
 vez el toro quinto, que correspondió lidiar a Julio Apa-
 ricio. Todos sabemos que esta corrida no la tenía fir-
 mada Aparicio y que salió a torear en el puesto de un
 compañero herido. Nadie eligió aquel toro para Apa-
 ricio, como nadie había preparado para él aquel sobrero



Jesús Córdoba ayuda a doblar al cuarto toro,
 bien herido de una estocada



El picador mejicano Graciano González, que tan
 aplaudido ha sido en las Ventas

de Garci-Grande, res tan escasa de presencia como sobra-
 da de genio. La salida del sobrero de Garci-Grande
 ocasionó una de las más grandes protestas que se han

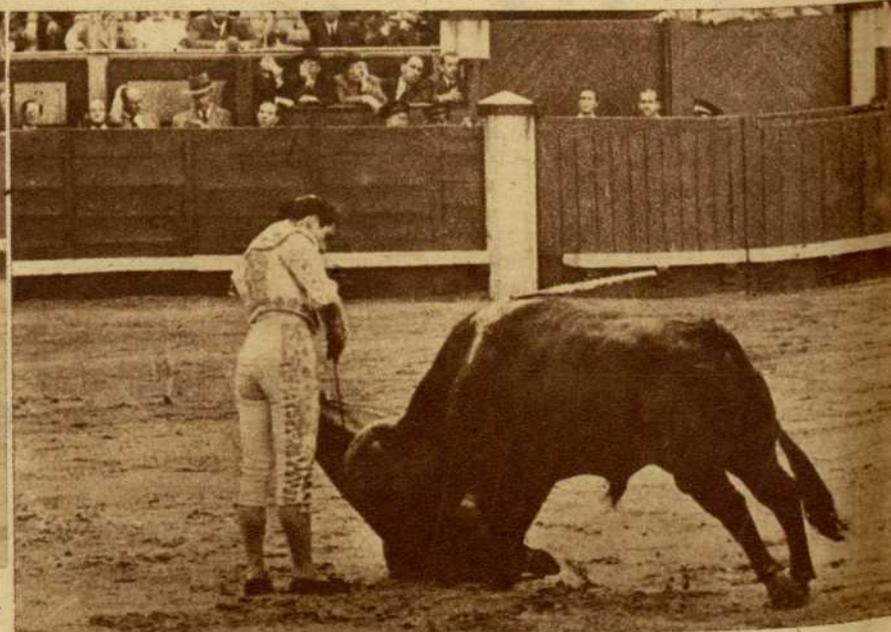
producido en estos últimos tiempos. El toreo fue el
 único de los lidiados que por exceso de nervio podía
 poner en peligro a los toreros. Aparicio lo vió y quiso
 demostrar que podía con el toro. Y pudo. Muchos y ex-
 celeres muletazos. Yo anoté dieciocho naturales esplén-
 didos y varios de pecho muy buenos y unos rodillazos
 valerosísimos y... Se hizo con el toro, se arrojó a
 unos pasos —muy pocos— de la cabeza, se puso de es-
 paldas al bicho y tiro el estoque y la muleta al suelo.
 Hubo también en esta faena temeridad, que no era pre-
 cisa, pero que no sobró. Mató de media estocada arri-
 ba y el descabello al primer intento, y le dieron la
 oreja y él se paseó por el ruedo con el trofeo, mien-
 tras unos aplaudían y otros protestaban, arduosamente
 todos. Estuve de nuevo con los que aplaudían. En el
 segundo, toreó bien. No fue la suya una gran faena
 porque no podía haber faena grande con un toro que
 se caía continuamente. Hubo, claro es, quien aplaudió
 y quien protestó después de matar Aparicio de un pin-
 chazo y una buena estocada. Y ahí queda, en alto, la
 figura de Julio Aparicio, promotor de grandes tormen-
 tas taurinas en la simpár Feria de San Isidro de 1952.

Jesús Córdoba dió la vuelta al ruedo en sus dos to-
 ros. Córdoba gustó más que en la tarde de su presen-
 tación, porque demostró que torea bien al natural. Que
 sabe torcar con la derecha y que conoce a fondo su
 profesión es cosa que todos percibimos el miércoles
 día 21; pero ahora ya queda demostrado que también
 torea muy bien con la zurda. La faena que hizo al pri-
 mero, variadísima y de buen corte, tuvo el defecto de
 su longitud. Cuarenta y tantos muletazos son demasia-
 dos para un toro que se ahoga por exceso de grasas y
 que se queda en todos los pases. Mató de media esto-
 cada y el descabello al tercer intento. Mejor estuvo en
 el cuarto, no porque los muletazos fueran de más ca-

Julio Aparicio lan-
 ceando



Un natural con la izquierda de Jesús Córdoba →



FERIA DE SAN ISIDRO

**Undécima
y última, día 25.
Seis toros de Pa-
blo Romero para Raúl
Ochoa, «Rovira»; Juan
Silveti y Pablo Lozano**

**Por cogida de «Rovira» y de Lo-
zano, Silveti, que cor-
tó las dos orejas del
quinto, mató cuatro
toros**



Aparicio en el toro del que cortó la oreja

lidad que los dados al primero, sino porque calculó con más acierto la duración de la faena. Volvimos a verle torear bien por naturales, de pecho, en redondo, por bajo y hasta dió un molinete de rodillas, todo pausadamente, quizá un poco frío. Mató de un pinchazo, una estocada y el descabello al primer intento, y, como en el primero, dió la vuelta al ruedo. Buen torero es el mejicano Jesús Córdoba.

¡Manolo Vázquez! ¡Manolo Vázquez!

La corrida del sábado día 24 fué, por encima de todo, eso: ¡Manolo Vázquez!

¿Es así, como torea Manolo Vázquez, como se debe torear? ¿Es eso lo que mandan los cánones?

Bueno, ¿y cómo torea Manolo Vázquez? A ver, ¿quién explica cómo torea Manolo Vázquez? Y ¿dónde están los cánones?

No es que Manolo Vázquez coja la muleta así o de la otra manera; se coloque aquí o allá; cite de frente o de perfil; embarque al toro así y lo despida así. ¡Vaya usted a saber cómo lo hace! Yo solo sé que lo hace porque lo siente así. ¡Y qué difícil debe de ser, aun para un auténtico artista, lograr algo nuevo en un arte que respeta normas, dentro de lo clásico! Manolo Vázquez es, cuando la inspiración le ayuda, distinto a los demás. Unos dirán que es mejor que sus compañeros y otros asegurarán que es peor. Lo que nadie negará —y todos estaremos de acuerdo en esto— es que Manolo Vázquez no se parece a nadie, y que nadie ha logrado hasta ahora parecerse a Manolo Vázquez. Las dos cosas son importantes.

De veinticuatro muletazos se compuso la faena de Manolo Vázquez al tercero, porque no había toro para más. Fueron bastantes para que el torero pudiera derrochar gracia, saber, sabor y personalidad. Allí el can-

te grande de los naturales, los de pecho y los en redondo, y allí el cante alegre, zaragatero y luminoso de los molinetes y de los cambios de muleta por la espalda. Y los muletazos precisos por bajo y de la firma. Luego, para final, un estoconazo hasta las cintas. Le dieron las dos orejas y dió dos vueltas al ruedo.

Así torea Manolo Vázquez. ¿Cómo? Hay que verlo. Eso no se explica ni con una cinta cinematográfica. Hay que verlo.

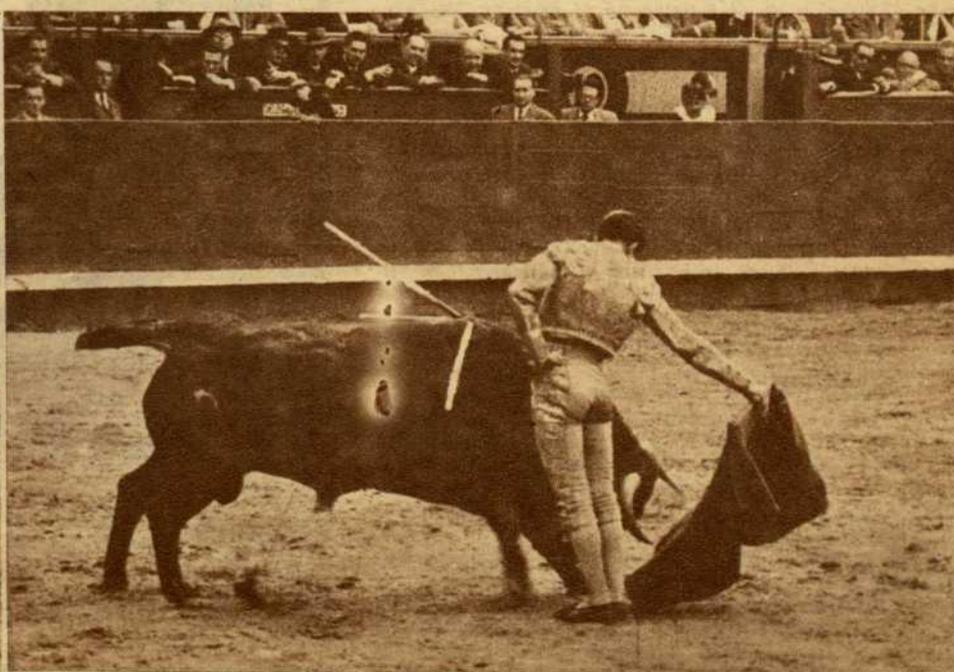
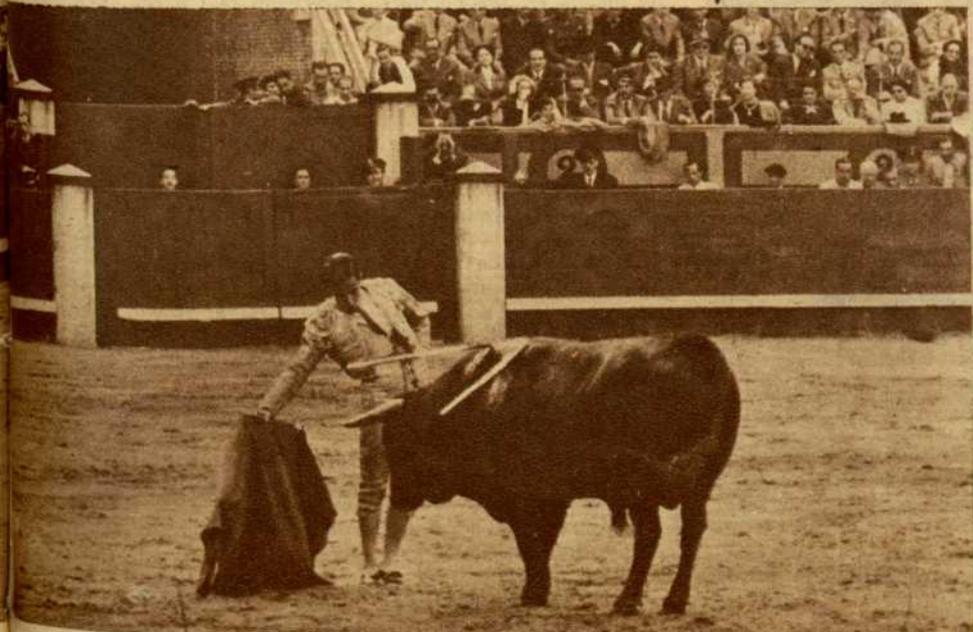
En el sexto, un manso que llevó banderillas negras, estuvo breve. Un pinchazo sin soltar y media perpendicular dieron en tierra con el de Cobaleda, y Manolo Vázquez oyó aplausos.

Antes, en el primer tercio del tercer toro, Manolo Vázquez había toreado muy requetebien con el capote, y por aquellos lances había escuchado una ovación.

¿Cómo se las arregla Manolo Vázquez para torear como lo hace? Yo no lo sé, y creo que él mismo no podrá dar más que esta explicación: "Porque me sale así de dentro." Ya es suerte en un torero que de dentro le salga el toreo tal como lo hace Manolo Vázquez. Si que es suerte que uno sea torero por la gracia que Dios quiso darle a raudales.

Los toros salamanquinos de la ganadería de doña Pilar Sánchez Cobaleda, muy bonitos, bien presentados y todos enfermos de obesidad. Cuando un toro está engordado artificialmente puede ocurrirle lo que les sucedió a los lidiados el sábado: que se malogre. ¡Lástima de reses! Con dos años más y unos kilos menos, hubieran sido excelentes. Casta y bravura no les faltaba

Manolo Vázquez citando de frente



Un pase en redondo de Manolo Vázquez

a cuatro de ellos. El último fué manso. El segundo, tercero y sexto tomaron una vara cada uno; el primero y cuarto, dos, y el quinto —de Garci-Grande—, tres. No fueron muchas, ¿verdad?

Volvió a picar Graciano González. Puso una vara buena, y en la segunda se le fué la puya a la paletilla. ¡Cuicado, Graciano!

"Pinturas" pareó muy bien al quinto.

MIEDO EN LOS TENDIDOS

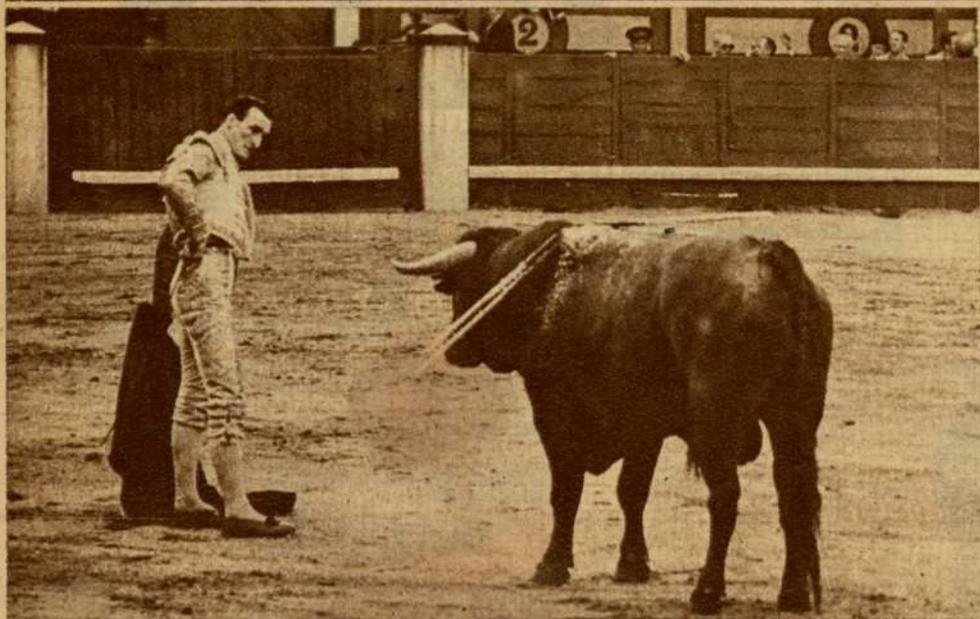
El domingo volvió el miedo a los tendidos. Miedo a que aquellos bravos y poderosos toros andaluces llegaran a tropezar a los toreros. Todo podía temerse con tales astados. Volvió el miedo, y, por consiguiente, otra vez fué fiesta de emoción la Fiesta de toros.

No sé si quedarme con el cuarto toro o con el quinto cuando traía de llevar el mejor de los seis de la corrida. También el primero fué excelente, y bueno, el segundo. El tercero pasó bien, y el sexto fué el único que no demostró codicia para embestir y llegó quedado al último tercio. Cuatro de los seis fueron aplaudidas al hacer su aparición en el ruedo; cinco, al ser arrastradas por las mulillas; y de estas, la quinta fué ovacionada con tal entusiasmo, que se solicitó la presencia del mayoral en el ruedo. Todos fueron nobles y embistieron bien, metiendo el hocico, muy bajo, en los pliegues de las muletas y de los capotes. Desde luego, la corrida más bonita, más seria y más brava de toda la Feria, con mucha ventaja sobre cualquier otra, y con dos toros excepcionales, de los que cualquiera puede llevarse el título de toro más bravo, ofrecido por la Comisión de Festejos del Ayuntamiento de Madrid, como el año pasado se lo llevó el toro "Rizador", de la misma ganadería.

La mejor corrida para cerrar tan extenso programa parece una añagaza de la Empresa para hacer revivir en los aficionados el deseo de seguir presenciando espectáculos taurinos.

Lozano, que había hecho un bonito quite en el pri-

FINAL DE LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE SAN ISIDRO



Corrida del domingo.—«Rovira» ante el único toro de Pablo Romero que mató



Pablo Lozano resultó cogido por el tercero al dar una larga cambiada a la salida de chiqueros



mero, se arrodilló frente a los chiqueros para dar la larga cambiada al tercero. Fué arrollado y pasó con fuerte conmoción a la enfermería, de la que ya no salió para torear.

«Rovira» reaparecía después de la impresionante cogida que sufrió en la misma Plaza. Había toreado bien con el capote, y después de saludar a la presidencia, brindó su primera faena al doctor Jiménez Guinea. Muleteó bien. Los ayudados por alto, los de pecho, los naturales y los en redondo tuvieron buena ejecución en la muleta de «Rovira», y toda la faena llevó el sello del valor. Enterró todo el estoque en el morrillo, descabelló al segundo intento y dió la vuelta al ruedo. Por cogida de Lozano tuvo que entenderse con el tercero, toro bonito y bravo, que se cayó dos veces durante la lidia. «Rovira» se confió con exceso al torear por naturales y fué empitonado por el muslo izquierdo. No se retiró a la enfermería, y, en inferioridad física, prosiguió su labor y le dió remate con una entera pasada y media buena. «Rovira» oyó muchos aplausos cuando, cojeando, ingresó en la enfermería.

El tercer toro dejó fuera de combate a dos de los tres matadores. Quedó en el ruedo el mejicano Juan Silveti, que había despachado un toro, y en los toriles, tres buenos mozos de la ganadería de Pablo Romero. Era una papeleta comprometida, y podía ser la ocasión para un éxito sonado.

El mejicano Silveti había estado muy bien en su primer toro, que llegó suave y noble a la muleta. De las cuatro que hizo, fué ésta al segundo la faena más reposada y meritoria de Silveti. Buenos los naturales, buenos los en redondo y buenos los ayudados por alto. Mató de media estocada y el descabello al tercer intento, y dió la vuelta al ruedo.

Después se vió solo en el ruedo para matar los tres de Pablo Romero que quedaban, y no se acobardó. El cuarto toro fué magnífico. No lució lo debido porque llegó al último tercio con dos puyazos menos de los que necesitaba, y apuró al matador, que, a pesar de su indudable valor y sus grandes deseos de agradar, no pudo con aquel excelente ejemplar. Si el toro hu-



Lozano es conducido a la enfermería

Silveti, que mató cuatro toros, pasando de muleta al quinto, del que le concedieron las dos orejas



Otro momento de la lucida actuación de Silveti
(Fotos Cifra Gráfica)

biera llegado a manos de Silveti con menos fuerza, la oreja o las orejas del bravo animal habría o habrían sido para el mejicano.

El público, preocupado por la suerte del matador que quedaba en el ruedo, y al que juzgaba en trance difícil, no vió las magníficas condiciones de un toro excepcional. Vió, eso sí, las buenas maneras y la gran voluntad de Silveti, que muleteó por bajo para reducir al astado, y trató de una entera y el descabello al segundo intento. Hubo ovación por partida doble: una para el toro y otra para Silveti, que dió su segunda vuelta al ruedo. El peón Gabriel Moreno, que fué aplaudido al clavar banderillas, sabe bien cómo fué ese cuarto toro.

El quinto, recibido con una ovación, era bonito, grande, gordo y bravo. Tomó con empuje y alegría tres varas, en las que fué duramente castigado, y pasó a la muleta en inmejorables condiciones. Aprovechó bien Silveti aquel magnífico toro. Toreó muy valiente por alto, bajo, en redondo, por naturales y de pecho y ayudados. Fué cogido y derribado, cayó en la cara del toro, y éste nada hizo para cornearle. Siguió valiente el torero, y mató de un pinchezo delantero y una entera. Le dieron las dos orejas, porque el valor también ha de ser premiado; dió la vuelta al ruedo y sacó al redondeo al mayoral de la ganadería, que fué ovacionado con entusiasmo.

También el sexto fué saludado con aplausos al hacer su aparición en el ruedo. Tomó tres varas con poca codicia y llegó al final sin peligro y soso. Silveti vió pronto que no era posible hacer faena, tiró a abreviar y trató de un pinchezo y el descabello al segundo intento. Le aplaudieron mucho, y a hombros salió de la Plaza.

Pascual Montero, «Joaquinito» y «Boní» bregaron acridamente.

Ahora, con tiempo y tranquilidad, a valorar lo visto, que ha sido mucho y de muy diferente calidad, y que la Empresa tenga compasión de los aficionados y no los condene a presenciar una larga serie de novilladas anodinas.

JUAN POSADA



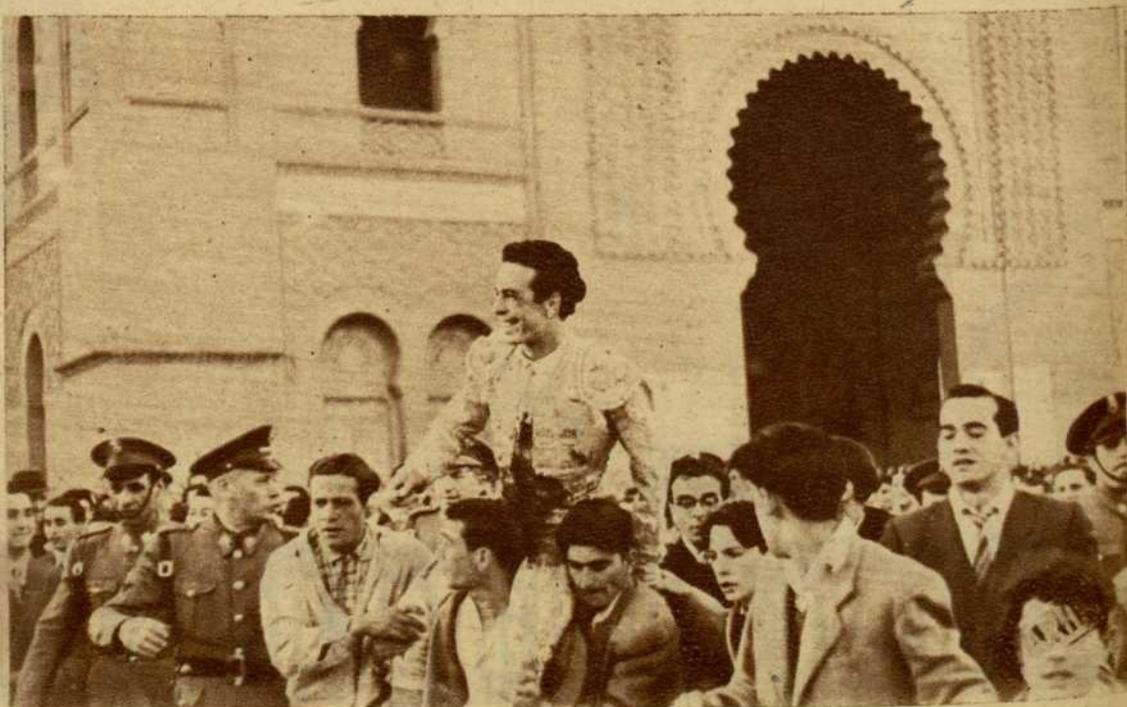
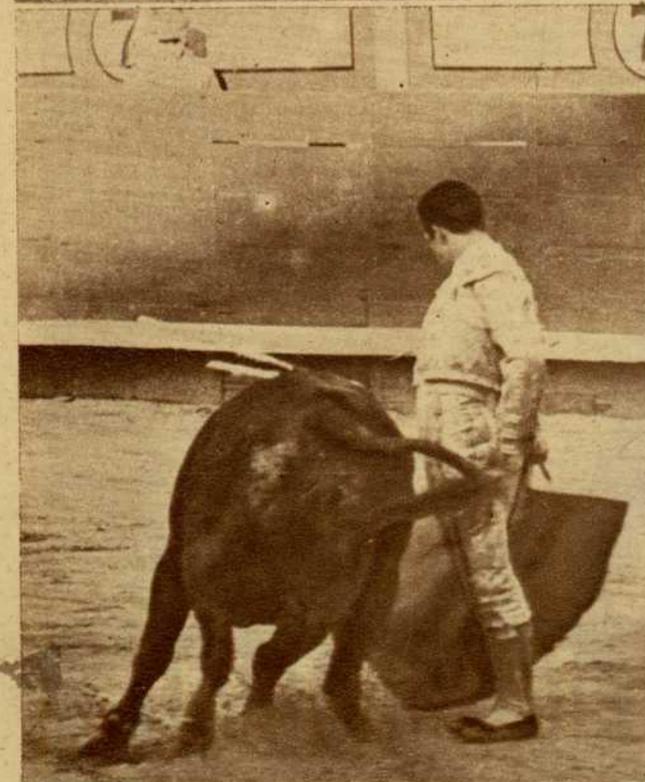
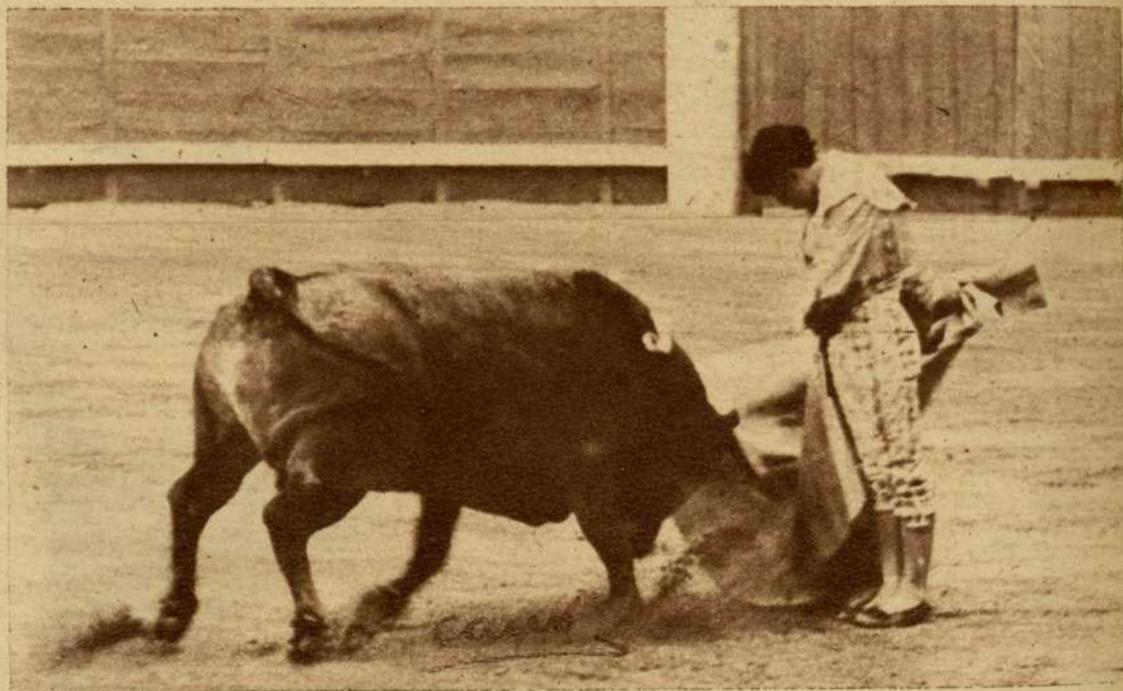
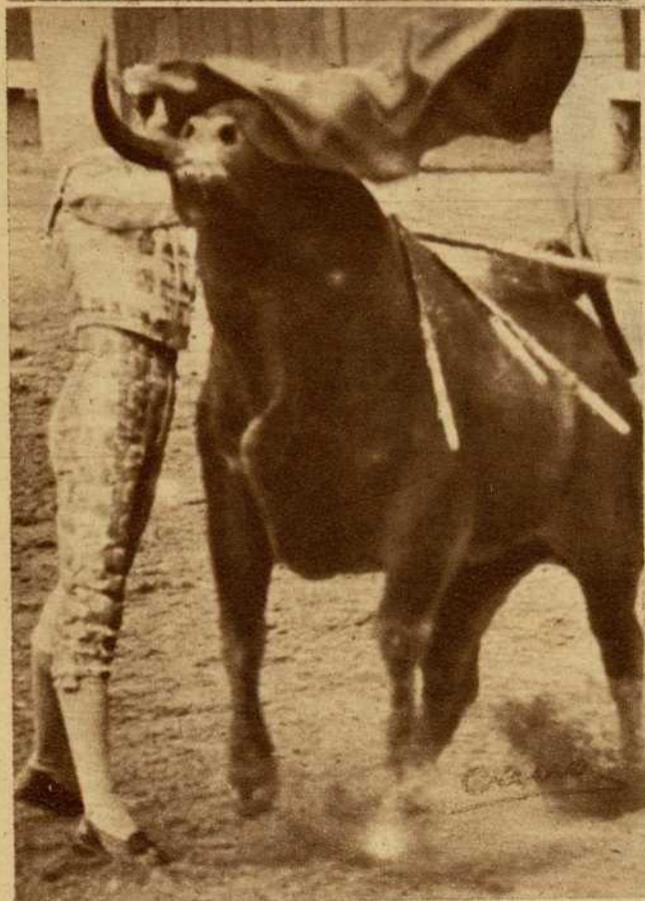
El torero triunfador de la Feria de San Isidro



JUAN SILVETI

FIGURA MAXIMA DEL TOREO

Con un toreo recio, profundo y largo, con un valor y un dominio rotundos que conmovieron a la afición de Madrid, alcanzó un éxito grandioso en la corrida final de la feria madrileña. Mató cuatro toros de Pablo Romero, pero cuatro toros de verdad, y las aclamaciones enardecidas de la gente debieron oírse en Guanajuato. Cuatro vueltas al ruedo, dos orejas y la salida en hombros por la puerta grande hasta la plaza de Manuel Becerra entre el entusiasmo público, han consagrado a **JUAN SILVETI COMO FIGURA MAXIMA DEL TOREO**



Las corridas de Feria de Nuestra Señora de la Salud, en Córdoba

PRIMERA CORRIDA.-DOMINGO 25

Toros del conde de Ruiseñada

Espadas: Capetillo, Martorell, "Calerito" y Ordóñez



El mejicano Capetillo, que estuvo muy bien en sus dos toros, lanceando a su primero



José María Martorell porfió mucho con deseos de lograr faena; pero no le ayudaron los toros

Aquí está «Calerito» en un ayudado por alto. Brindó al público y cortó dos orejas

Antonio Ordóñez, que toreó muy bien y mató regularmente, en una verónica
(Fotos Ricardo)



SEGUNDA CORRIDA.-LUNES 26

Toros de Carlos Núñez

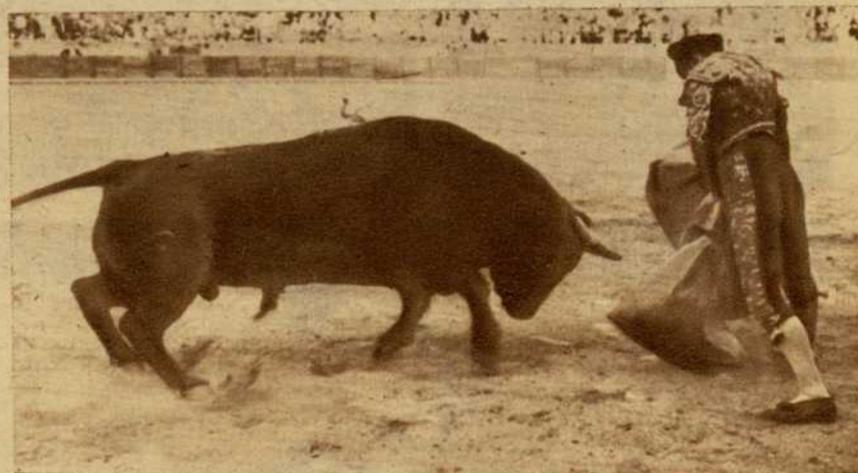
Matadores: Martorell, Ordóñez y Manolo Vázquez



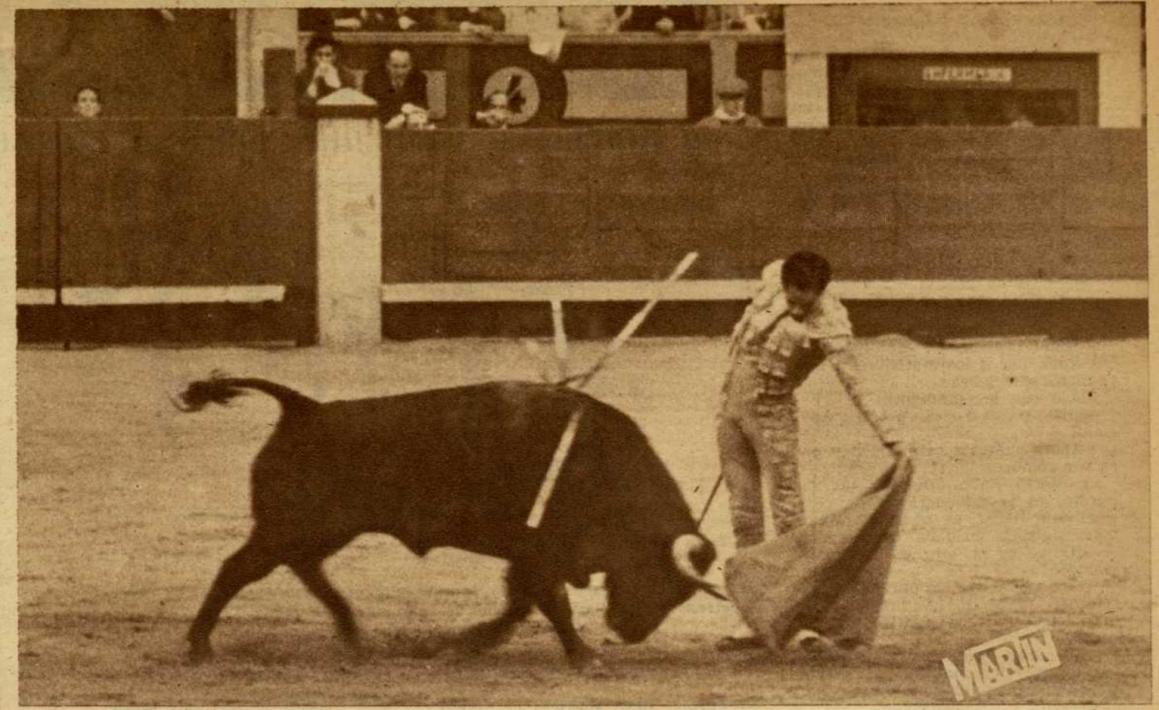
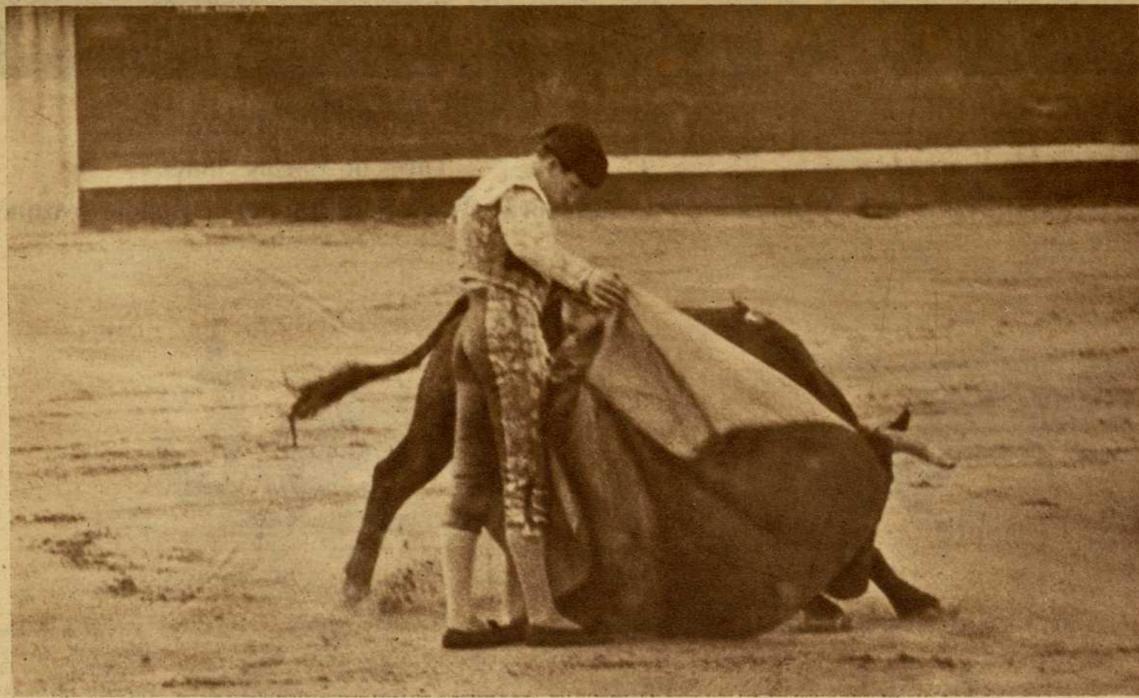
Estuvo muy bien Martorell en sus dos toros, pero tuvo mala suerte con el pincho y no cortó orejas

También Antonio Ordóñez se lució toreando con capote y muleta y también falló con el pincho

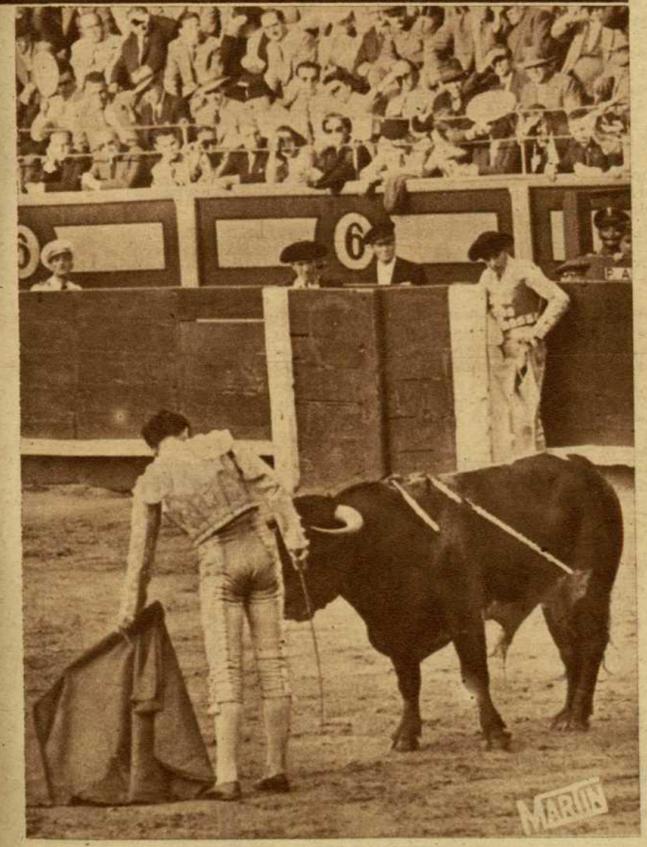
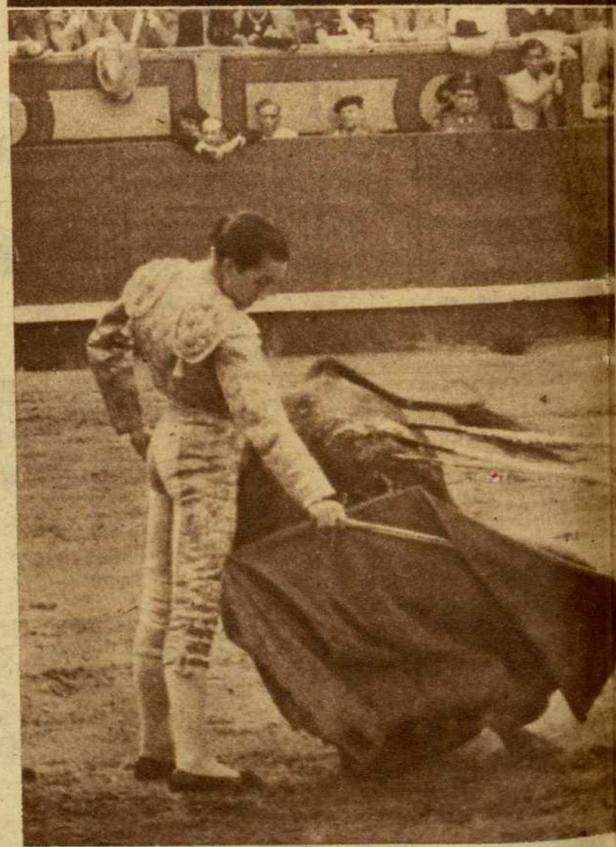
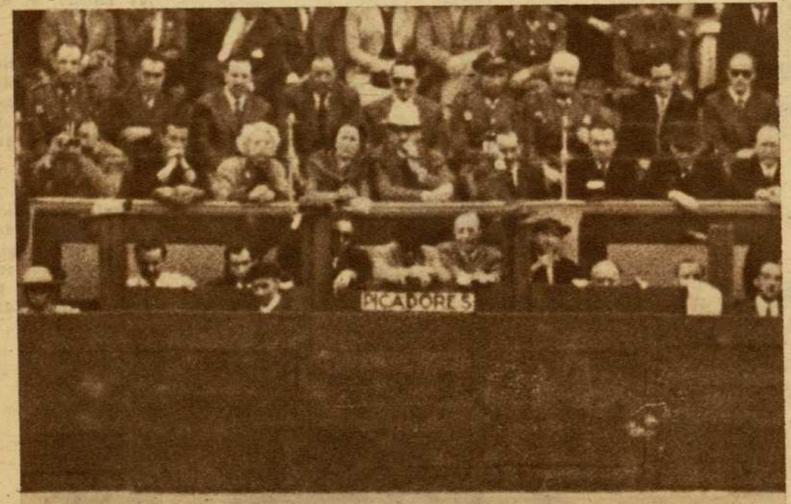
Manolo Vázquez no desentonó de sus compañeros. Bien toreando en todo momento y poco afortunado al matar



El espontáneo que fué cogido por el cuarto toro al ser conducido a la enfermería, herido de gravedad (Fotos Ricardo)

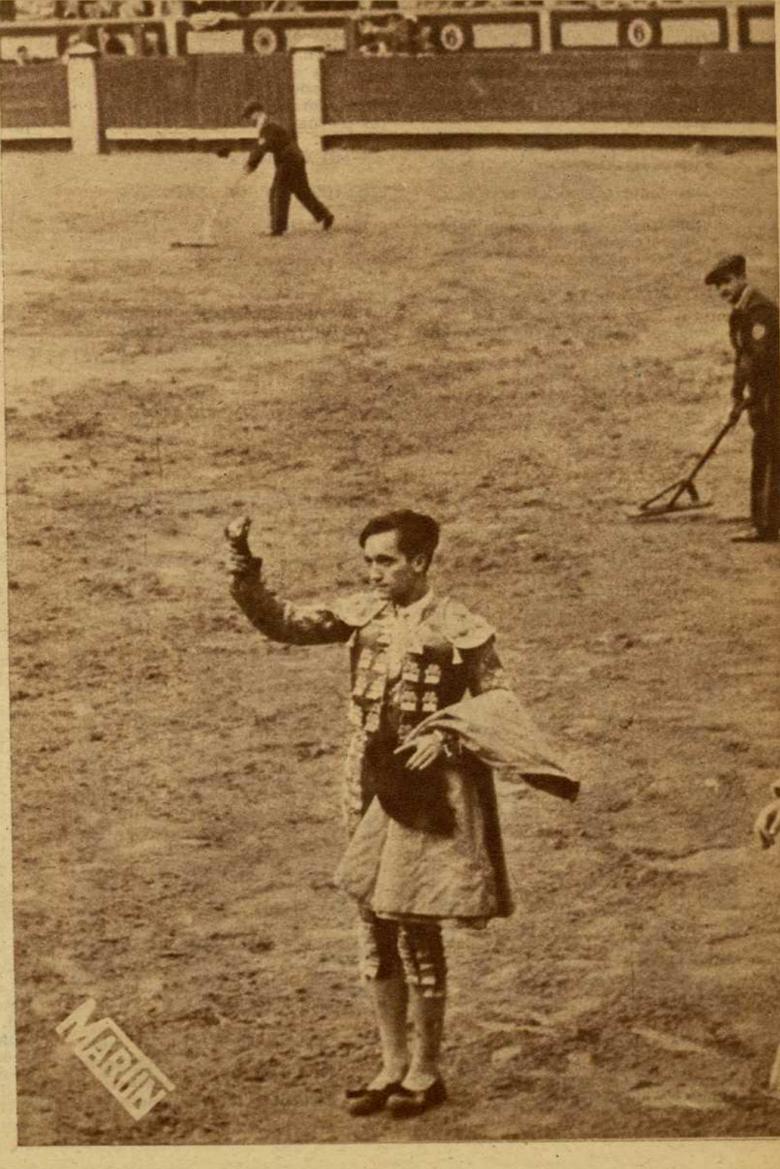
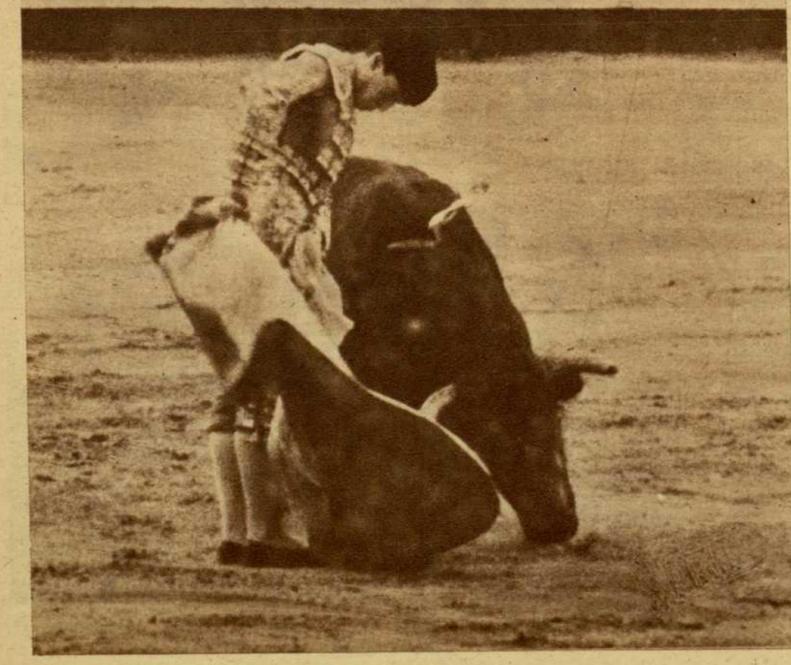


LA TRANSFORMACION DE APARICIO



JULIO APARICIO, el gran torero de Madrid, que después de sus CUATRO actuaciones en la Feria de San Isidro, CORTANDO OREJAS TRES TARDES, se ha consolidado como una INMENSA figura del toreo. Y para reafirmar su triunfal principio de temporada, el pasado domingo, en Barcelona, tuvo el gesto de lidiar una corrida del conde de la Corte que llevaba DIEZ MESES en los corrales de la Monumental, triunfando apoteósicamente y cortando orejas a uno de los toros con 340 Kilogramos

**Aquí está
JULIO APARICIO
PARA QUIEN QUIERA ALGO DE EL**



La tormenta venía rondando la Feria. Hacía bochorno, y nos íbamos librando por tablas. Pero los elementos se desencadenaron al fin. Fue al llegar la octava corrida. Toros de don Joaquín Buendía, para Capetillo, Aparicio y Posada, tres orejeados de la feria.

—Jardón, ¿se celebra?—interrogo a uno de los empresarios.

—No creo que nadie se oponga a ello.

—¿Quién tiene atribuciones para suspenderla?

—Los toreros, de acuerdo con las autoridades.

—Hablo a la autoridad:

—Señor presidente, ¿qué hay?

—Pues que si los matadores no se oponen, se celebra.

Hablo con los matadores:

—¿Has pisado la "arena", Aparicio?

—Ahora vamos a salir los tres para ver cómo está.

En efecto, salen. Hunden sus zapatillas en la movediza tierra; pero acuerdan hacer el paseillo. Mientras, sigue la brigada del aserrín.

—¿Quién es el jefe de personal, amigo Stuyck?

—El director de las obras del aserrín, el "Chico de la Plaza".

Le localizo. Está vestido de torero.

—Su cargo exactamente, "Chico".

—Jefe del personal de la limpieza.

—¿A qué hora empezaron a echar el aserrín?

—Hace hora y media.

—¿Cuántos hombres acarreando aserrín?

—Cuarenta.

—¿Cantidad de aserrín que ya es "arena"?

—Más de dos camiones.

—¿Importe?

—Pues arriba de las quinientas pesetas.

—¿Qué dió la Empresa?

—Que tenía que celebrarse la corrida.

—¿Qué hace usted ordinariamente?

—Tener limpio todo y guardar la Plaza por la noche.

—¿En vela?

—Sí. Lo mismo en invierno que en verano.

—¿Cómo mata las horas de la noche?

—Paseando con mis cuatro perros.

—¿Qué piensa a las tres, a las cuatro, a las cinco de la mañana...?

—Cumplir y acordarme de mi hija. Y alguna vez de cuando yo tenía "ilusiones" como torero.

Intimididades y peripecias

Comentarios y particularidades de los últimos festejos



Desde mucho antes de la hora anunciada para la celebración de la corrida, el personal de la Plaza se entregó de lleno a la obra del sorín para conservar el ruedo en condiciones recomendables para la lidia (Foto Cijra)

—¿Por qué está vestido hoy de torero?

—Porque Julio Aparicio es amigo y me ha sacado hoy para regalarme unas pesetas.

—¿Toreará?

—¡Ni hablar, hombre! Yo no piso la plaza hoy.

—¿Miedo?

—Reuma en las articulaciones de las piernas.

—¿Cuánto por vestirse de luces?

—Mil quinientas pesetas.

LOS TOREROS, EN "CAPILLA"

El más joven de la terna es el primero que entra en "capilla": Antonio Ordóñez. Después, Julio Aparicio. Inmediatamente, "Parrita". Novena corrida. Se corren toros de don Felipe Bartolomé. Hoy no han coincidido en los colores de los vestidos. Azul, tabaco y caña y oro son los colores que traen, respectivamente.

A Ordóñez se le han aflojado los machos en el viaje a la Plaza. Carreras, su mozo de "espás" se los ajusta.

—¿Estás en condiciones de responder, Antonio?

—Sí, porque sé que eres breve.

—Abreviemos. ¿Vienes a arriarte?

—Naturalmente. Hoy, "más responsabilidad". Pero vengo muy contento por un recuerdo.

—Recuerda.

—Esta tarde se cumple un año justo de aquél éxito en Madrid como novillero con toros de esta misma ganadería.

—¡Ole!

—A ver si Dios quiere que hoy también haya suerte.

—Antonio, he visto a Dominguín acompañándote hasta la "capilla". ¿Qué te ha dicho?

—Que hay que arrollar.

—¿El mejor consejo que recibiste como torero?

—Sobre ese punto me gustaría mucho hablar un día extensamente; pero fuera de aquí.

—Mientras, responde.

—Cuando me recomendaron que en la Plaza hay que ser serio.

A Julio Aparicio, como madrileño fetén, le discuten de lo lindo sus paisanos. Se lo digo al "sacrificado". Pone cara de responder; concreto la pregunta:

—Julio, en esta feria te han concedido una oreja y te han chillado horrores. ¿Por qué?

—Contra el público no se puede ir.

—Tú fuiste ayer, y venciste, puesto que después del lio que se armó con el sobrero la Plaza se vistió de blanco para pedir la oreja.

—Si, es cierto; algunas veces se han excedido en las pitas, pero en cambio después me apiadieron.

—Y eso que eres de Madrid.

—Pero no creo que sean exactamente mis paisanos.

—¿Quiénes?

—Estas son cosas que pasan en el "toro". ¿Tanto toro "p'atrás"!

—¿Quién puede arreglar esto?

—Un toro que salga y embista medio regular.

—¿Eres orgulloso?

—Soy torero, hombre.

—¿Te sientes torero en la calle?

—Torero en todas partes.

—¿Tú crees ser simpático?

—Mis amigos dicen que simpatísimo.

"Parrita" se ha acercado al coluquio. Faltan cinco minutos exactamente para que se abra la puerta de los sustos.

—¿Dispuesto, Agustín?

—Todos los toreros venimos dispuestos, aunque no sea más que a pasar miedo.



Juanito Posada

—¿Tienes más o menos miedo que "antes"? ¿Me has comprendido?... Y perdona, ¡eh!

—Llevo doce años pasando miedo y ya pierde uno la noción.

—Ahora mismo, ¿sufres?

—Mirándome a la cara quizá parezca que no; pero por dentro anda la danza. El que diga lo contrario te miente.

—¿Cuándo dejarás de exponer?

—Mucho antes de que la gente se canse.

—¡Taratá!...

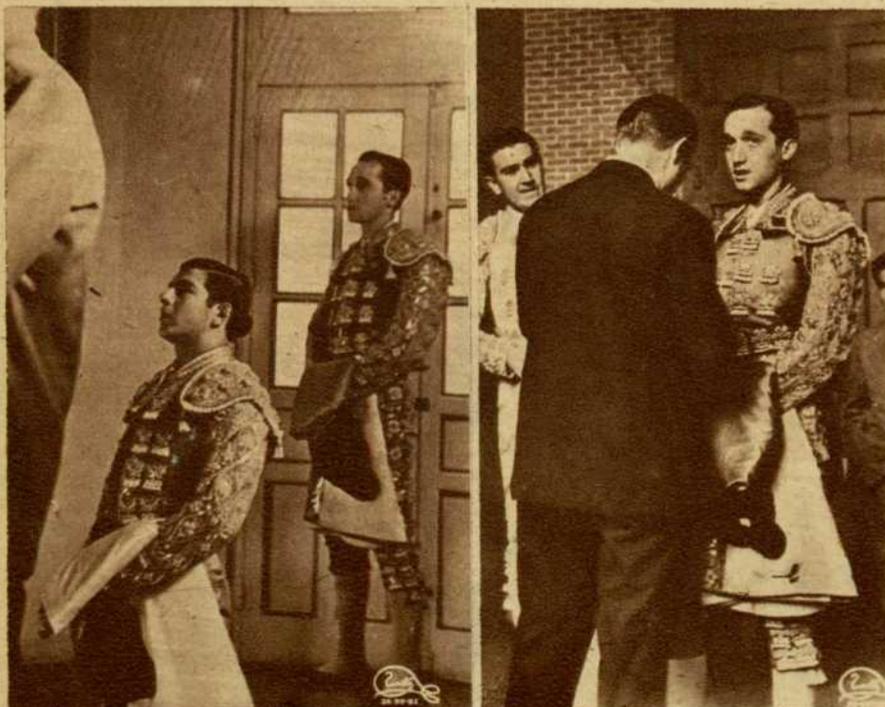
LA CORRIDA VISTA POR LOS TOREROS

La cogida de "Litri" en Barcelona le privó de acudir a la última cita de la feria de Madrid. Le sustituye Julio Aparicio. Jefe de la lidia, el mejicano Jesús Córdoba, quien dejó muy buena impresión el día de su presentación. En el tercer puesto, Manolo Vázquez.

La gente se ha divertido. Córdoba ha dado dos vueltas al ruedo, una por cada toro. Su papel ha subido. Aparicio libró otra batalla con los



Jesús Córdoba



Los toreros en la capilla. Antes de pasar al patio de cuadrillas, los matadores rezan un Padrenuestro en la capilla de la Plaza de toros. Ordóñez y Aparicio fueron sorprendidos oportunamente por el «flash»

Mientras Julio Aparicio medita una delicada contestación que ha de dar a Córdoba, y expectación por los alrededores... (Fotos Zurita)

de las corridas de San Isidro



El simpático Alfredo Alvarez Urquijo, a quien Manolo Vázquez brindó la muerte de su primer toro, apenas concluyó la corrida, se personó en el hotel del torero para felicitarle y agradecerle verbalmente el histórico brindis. Histórico porque en aquel toro el de San Bernardo alcanzó un destacado triunfo. Aquí está el pequeño aficionado respondiendo a las preguntas de Córdoba

graderios por el mismo motivo de ayer, y, como ayer, de él fué la victoria. Oreja. Manolo Vázquez, de olamor. Dos orejas. Los toros de doña Pilar Sánchez Cobaleda, blandos. El célebre sustituto de Aparicio, único que no se cayó, de Garci-Grande, bravo.

Hoy se cambian los papeles. Van a ser los propios espadas los que van a poner el epílogo verbal a la corrida, cuando apenas se han desenfundado del vestido de luces.

Julio Aparicio también se ha ido de casa para vestirse de torero.

—¿Pero qué quería la gente?— me dice al verme.

—Tus paisanos.
—He matado más toros sobreros que de los anunciados.

—¿Te ha gustado la corrida?
—Se caían.

—¿Te ha gustado el sobrero de Garci-Grande?

—Sí. Y tenía casta y pitones.

—¿Te ha gustado Julio Aparicio?

—Creo que ha sido mi mejor faena de la feria.

—Hasta qué venciste, ¿escuchaste cosas fuertes?

—Oía mucho barullo; es difícil percibir palabras sueltas.

—¿Por qué te gritan, Julio?

—No lo sé. ¿Pero si yo no les he hecho nada!

—¿Qué haces con el dinero que ganas?

—Guardarlo. Y que toda mi familia viva lo mejor posible.

Dos pisos hay que descender para conocer la opinión directa de Manolo Vázquez.

—¿Te han gustado los toros?

—Sí. Y, concretamente, mi primer toro era de buena clase, aunque se "acostaba" un poco por el lado izquierdo. Por el derecho iba bien.

—¿Has quedado a gusto?
—Pues creo que le hecho unas cosas.

—¿Lo mejor?
—Dos o tres pases de pecho a gusto.

—¿El último toro?
—Manso. No se le podía hacer nada.

El torero de San Bernardo brindó su gran faena de esta tarde a un aficionado que ocupaba una barrera del tendido número 1. Y también ha venido a la habitación del torero para felicitarle.

—¿Cómo te llamas, chavalín?

—Alfredo Alvarez Urquijo.

—¿Estabas solo en los toros?

—No; estaba mi padre (El buen aficionado Alvarez Pickman.)

—¿Por qué te lo ha brindado?

—Porque es amigo mío.

—¿Qué le has dicho a tu amigo Manolo?

—Que le debo un regalo.

Jesús Córdoba me espera en el Palace. Son las diez menos diez minutos de la noche. Vestido de calle, sentado en la cama.

—¿Cansado?

—El viaje de Burdeos. Veinticuatro horas rodando por ahí.

—¿Cansa el torear?

—Fatiga la responsabilidad.

—¿Qué te han parecido los toros?

—Flojos.

—¿Contento?

—Contento de que mi aureola se haya salvado.

—¿Por qué no has cortado orejas?

—Porque falló la "muerte". Y agregue usted que mis primeras corridas en España han sido éstas de Madrid. Tal era la ilusión que traía.

—¿Lo mejor que hizo en la Feria?

—Torear de muleta a mi segundo toro de esta tarde. Hubo quien dijo el día que me presenté que mi especialidad era torear por alto; hoy he demostrado que toreo mejor por bajo.

—¿Es éste el Córdoba de quien nos habían hablado tanto?

—Esto es un "adelanto".

—¿Qué guarda?

—Lo que le puedo hacer a un toro que embista con alegría.

—El sexto bohórquez.

—Adiós, tocayo...

NUEVOS EN ESTA PLAZA

En la presente temporada taurina debutaron tres "usías". Tres nuevos presidentes, tres buenos aficionados a que se cumpla el Reglamento. Estos son: don Agustín María Ripoll Urdapilleta, don Félix Campos y don Tomás Ramos O'Ryan. Hoy, corrida de los Pablos Romero, broche de la inacabable feria isidril, va a ocupar la presidencia don Pablo Guinea, veterano.

Pocos minutos antes de que saque el pañuelo blanco para que comience la fiesta, hablo con los nuevos. Testigos, los otros dos comisarios.

—¿Su primera corrida?

—Se suspendió. Y la segunda, también; en Madrid, claro.

—¿Fué presidente en alguna otra Plaza?

—Sí. En la de Huelva.

—¿Más fácil?

—En Madrid.

—¿Por qué?

—Porque en las pequeñas ciudades le reconocen a uno por la calle y los comentarios son para todos los gustos.

—¿Consigna especial en la feria?

—Cumplir el Reglamento sencillamente.

—¿Se equivocó...?

—Creo que no.

—¿Primera oreja que concedió usted?

—A Martorell.

—¿Primer toro al corral?

—El 148, de Buendía, que le correspondió a Aparicio.

—¿Y usted, señor Ramos?—pregunto ahora a otro presidente.
—Yo he tenido un disgusto arriba.

—¿Cuándo?

—En la sexta corrida, la de Galicia.

—¿Es "ista" usted?

—No.

—¿Le gusta el toro grande o el toro normal?

—Me gusta el toro con trapío, que no se caiga y tome las varas reglamentarias.

Don Agustín María Ripoll, presidía la novena corrida, la de Felipe Bartolomé. Al salir el quinto toro se armó el escándalo. La gente pedía la devolución del "enemigo", pero el presidente "cumplió el Reglamento".

—¿Dudó?

—Ni un momento. Y después se convenció la gente y le concedi la oreja a Aparicio muy gustoso.

—¿Entiende de toros usted, señor presidente?

—De toros entendemos algo todos los españoles.

—¿Lo que más le preocupa en la presidencia?

—El cambio de la suerte de picar.

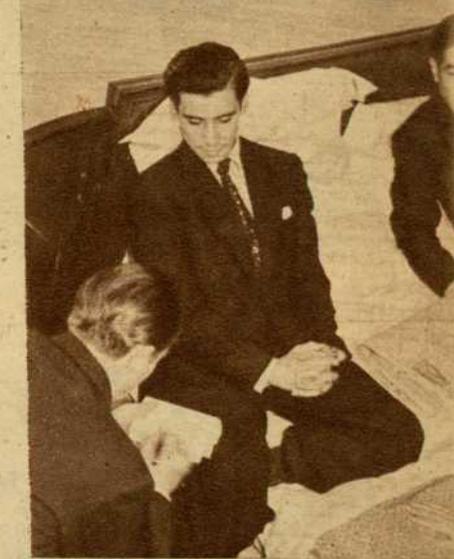
Si se queda uno corto, mal; si se excede, peor.

—¿Puso alguna multa ya?

—Sí.

—¿A quién?

—Al picador "Almohadilla".



Después de la corrida, segunda actuación de Jesús Córdoba en España, el gran torero azteca reposa en la cama, pensando quizá en la mala suerte de la muerte de sus toros. Y en esta postura se las entiende con el periodista (Fotos Zurita)



Presidencia en la corrida de Pablo Romero, última de feria. Don Pablo Guinea ha sacado el pañuelo y se abre la puerta de cuadrillas

—¿Cuánta?

—Mil pesetas.

—¿Motivo?

—Por barrenar. Seré implacable. También sancioné a otro piquero, a un reserva.

—¿Por qué?

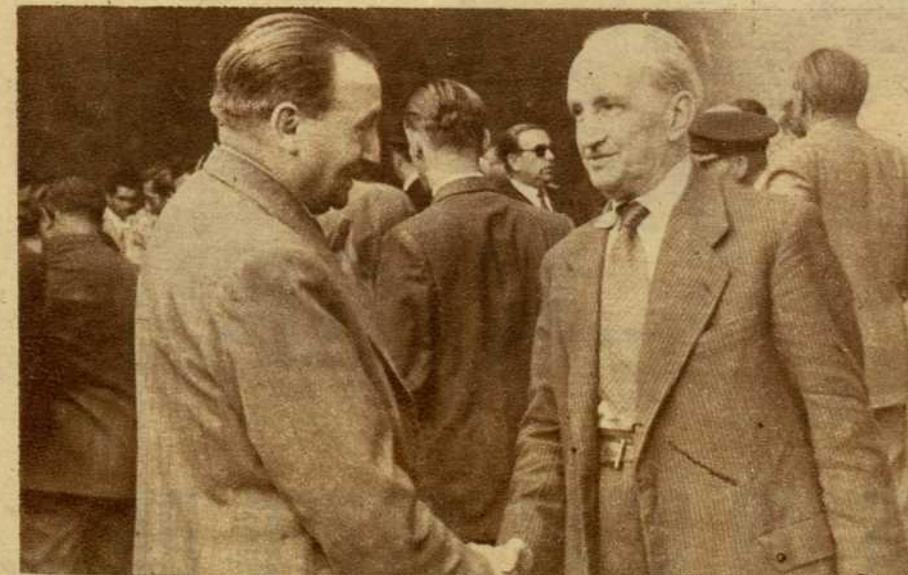
—Entró en la Plaza sin estar inutilizados los dos de tanda.

—¿Escuela torera que más le gusta?

—La que practican Aparicio, Ordóñez... y también la sevillana.

Otro presidente. Don Tomás Ramos O'Ryan es saludado por don Marcelino Alvarez, fiel colaborador (Fotos Zurita)

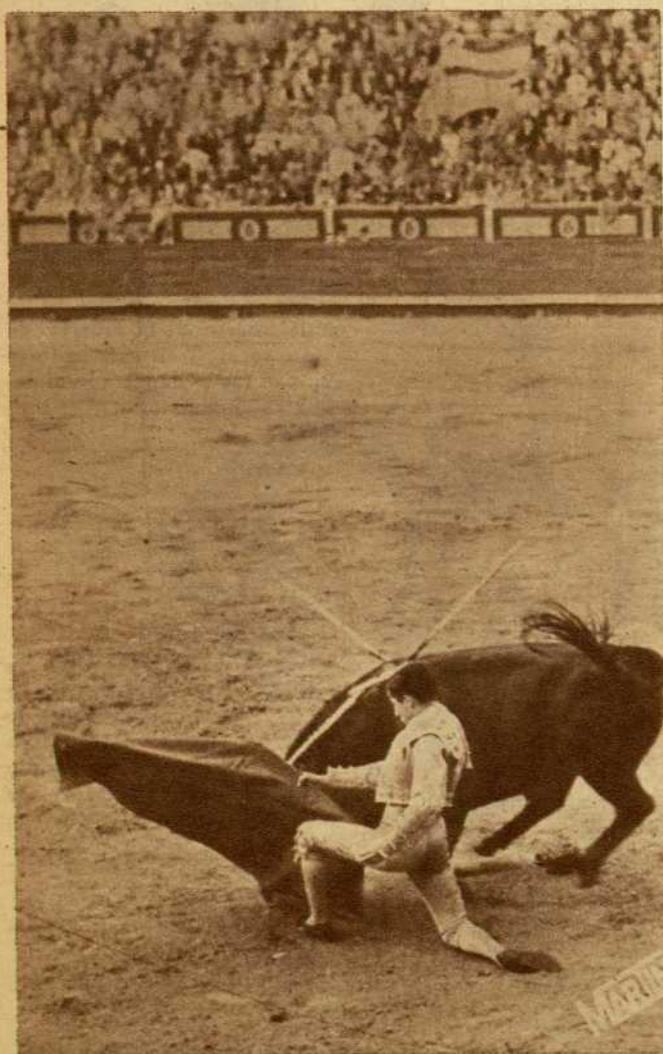
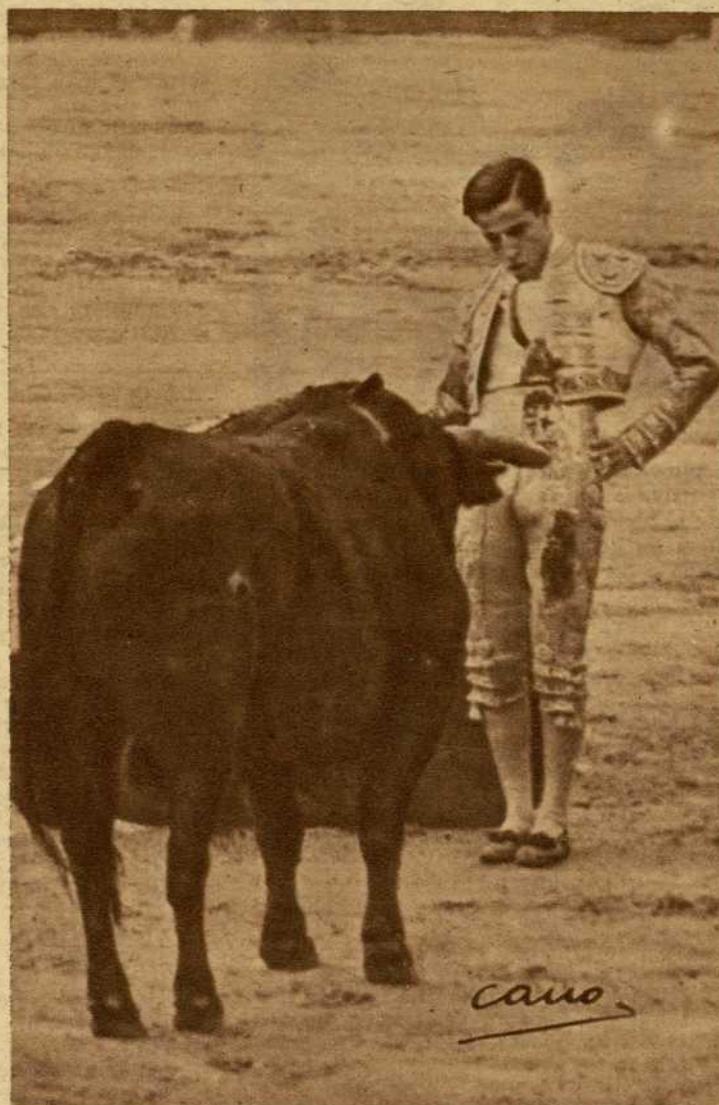
SANTIAGO CORDOBA



CON UN GRANDIOSO TRIUNFO EN LA PLAZA MONU

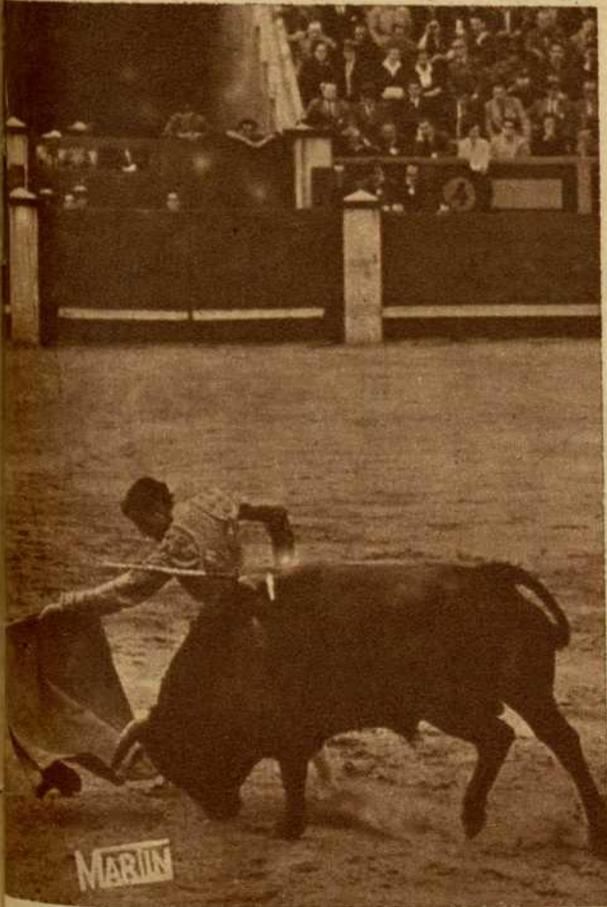
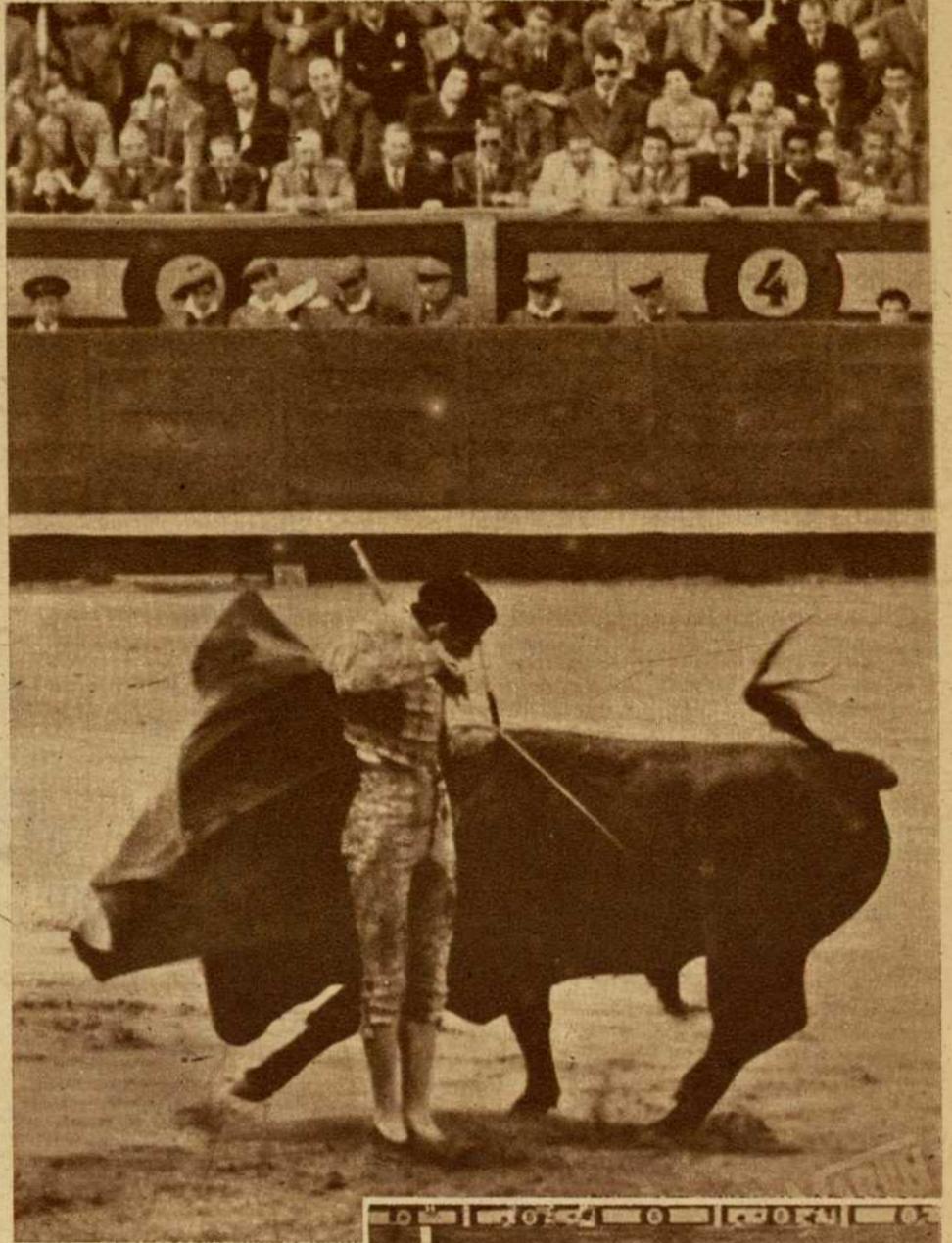
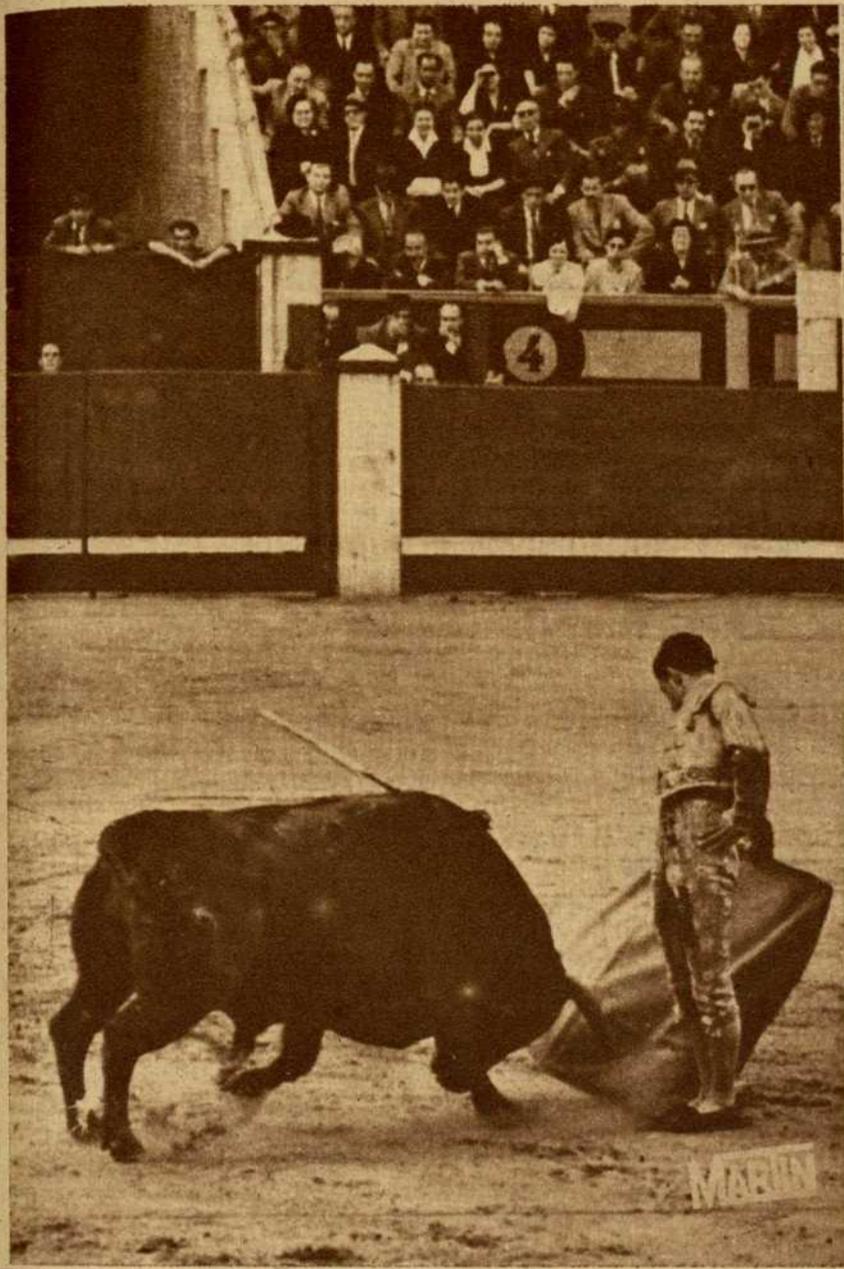
Consagra definitivamente

SU
excepcional
e inimitable
personalidad
artística



MANOLO VÁZQUEZ no es un gran torero más...

MONUMENTAL DE MADRID, MANOLO VAZQUEZ



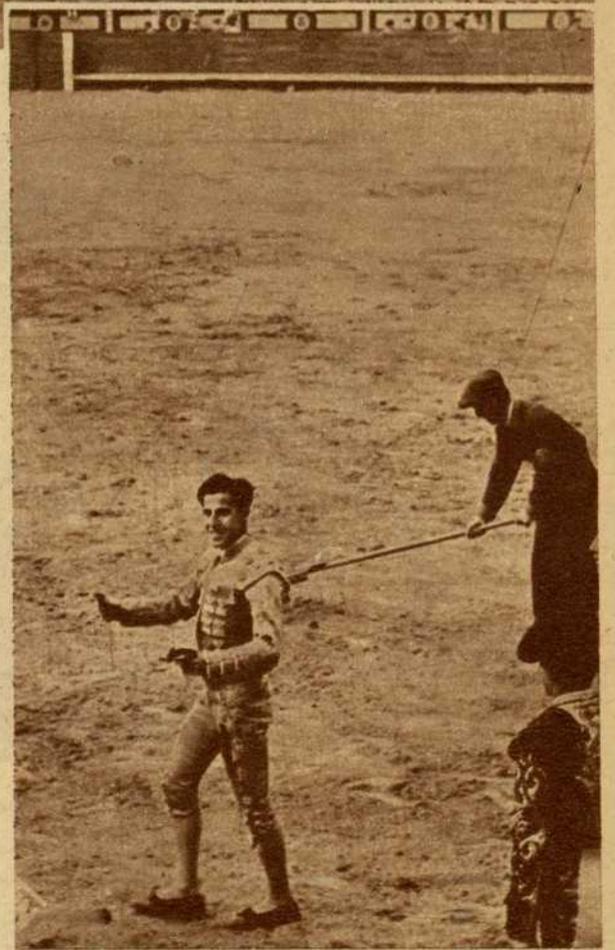
En la corrida celebrada el pasado sábado en la Plaza Monumental de Madrid, el gran artista sevillano **MANOLO VAZQUEZ** obtuvo uno de esos triunfos que, por su magnitud, fijan fecha en la historia de un torero. Y también en la historia del toreo.

Porque los clamores de asombro, las frenéticas ovaciones, las dos orejas y las vueltas al ruedo que premiaron la grandiosa faena de **MANOLO VAZQUEZ** a su primer toro de esa corrida, fueron algo más que el triunfo merecido de un torero de excepcionales dimensiones artísticas.

Constituyeron también la consagración definitiva de esa concepción original y magistral del arte y la ciencia del bien torear con que **MANOLO VAZQUEZ** ha revolucionado el toreo moderno.

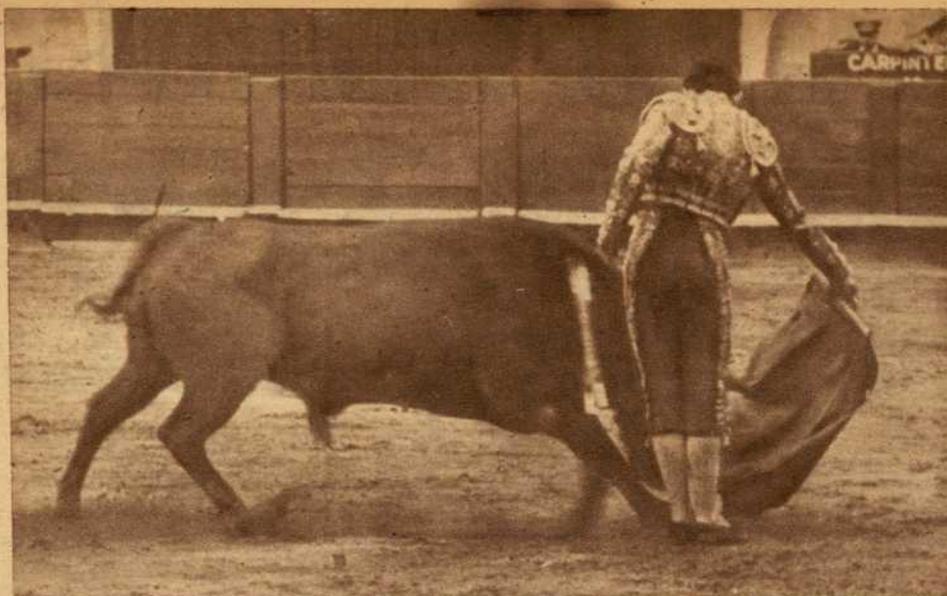
La verdad del mejor y más puro arte torero está en ese toreo de frente y al natural al que **MANOLO VAZQUEZ** imprime una personalidad, una belleza y una emoción que no admite comparación ni tiene, hasta ahora, imitadores.

(Fotos Cano y Marín.)



¡Es, indiscutiblemente, el mejor artista, intérprete del mejor toreo!!

LA SEMANA TAURINA



Fernando Jiménez en su primero

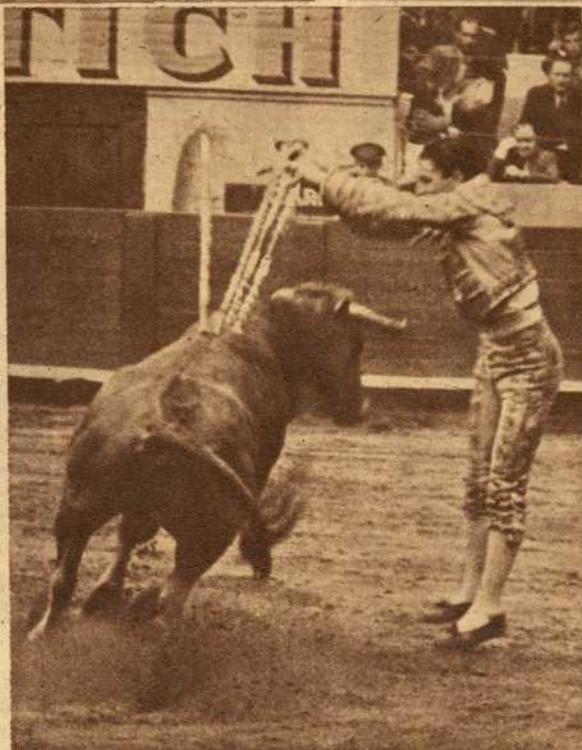
EL DÍA DE LA ASCENSION

EN este jueves tan famoso del año tuvimos novillada en la Plaza Monumental con Fernando Jiménez, César Girón y Rafael García, quienes dieron muerte a cinco bichos de Conradi y uno, el quinto, del marqués de Domecq.

Los astados en cuestión se dejaron torear, excepto el primero, que se quedaba mucho por ambos lados y buscaba el bulto; pero fueron de tan poca resistencia, que puede decirse que los picadores salieron solamente a hacer el paseo.

Fernando Jiménez no hizo más que defenderse al entenderselas con el primero; pero con el cuarto consiguió librarse en algunos pases naturales con la derecha, y como mató pronto, le aplaudieron mucho al dar la vuelta al ruedo.

César Girón, que sumó con esta de hoy su actuación número nueve de esta temporada en Barcelona, mantuvo el cartel que aquí ha logrado merced a su valentía, a su voluntad y a su modestia, prendas que le han granjeado no pocas simpatías. Banderilleó a sus dos novillos, se apretó toreando de muleta, cortó las dos orejas del primero de aquéllos, y si no le concedieron las del quinto fué porque no mató "a la primera". En fin, que sigue el venezolano en candelero.



Un par de banderillas de César Girón, que por novena vez actuaba este año en esta capital

El jueves 22, novillada.—Cinco de Conradi y uno del marqués de Domecq para Fernando Jiménez, César Girón y Rafael García

El domingo.—Los «famosos» toros del conde de la Corte para Manuel Carmona, Julio Aparicio e Isidro Marín

Y el mejicano Rafael García nos ofreció los detalles de otras tardes; detalles con la capa y la muleta en los que la estética nada le puede exigir. Si como "embarca" a los toros los mandara, no habría más que pedirle. Lo que pasa es que, después de embarcados, se le van por la borda y queda descompuesto el efecto plástico. No obstante se le aplaudió con calor en algunos momentos felices. Matando estuvo breve, y mejor en el sexto que en el tercero.

SE LIDIARON LOS "BARBAS"

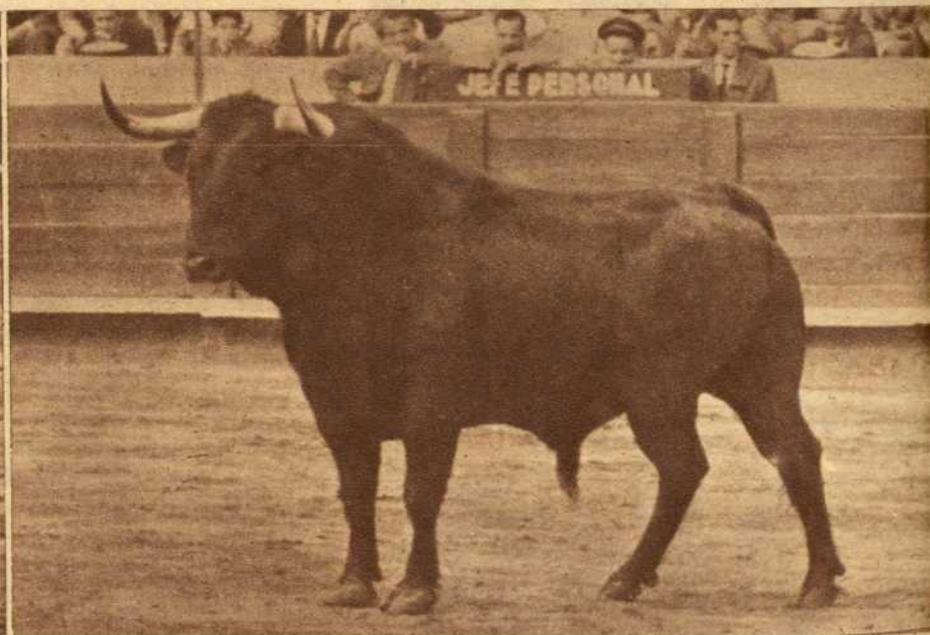
Estos "barbas" no fueron otros que los toros del señor conde de la Corte, huéspedes en los corrales de la Monumental desde el mes de septiembre del año pasado. Buenos mozos, con buenas defensas y abundante romana, hubo cuatro que acusaron su buena casta con los caballos, su privilegiada casta, pero sin alegría, sosamente; adolecieron todos de blandura de remos y de embestida cortísima, y hubo dos, francamente blandos, que salieron sueltos al sentir el hierro.

Manolo Carmona realizó con sus dos enemigos otras tantas faenas muy estimables, mató pronto y bien y escuchó abundantes palmas.

Julio Aparicio triunfó con su primero, con el que realizó una gran faena en la que solamente



Un remate con la capa de Rafael García
(Fotos Valls)



Uno de los ejemplares del conde de la Corte, que estaban en los corrales de la Plaza de Barcelona desde el mes de septiembre del pasado año

ESTUDIE POR CORRESPONDENCIA
CORTE Y CONFECCION
PIDA FOLLETO
GRATIS
ACADEMIA CCC
• APART. 108 SAN SEBASTIAN.

A la afición taurina

Ofrecemos el más completo "FICHERO BIOGRAFICO-TAURINO", en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico "Curro Meloja".

Adquéralo, o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas, en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29, MADRID

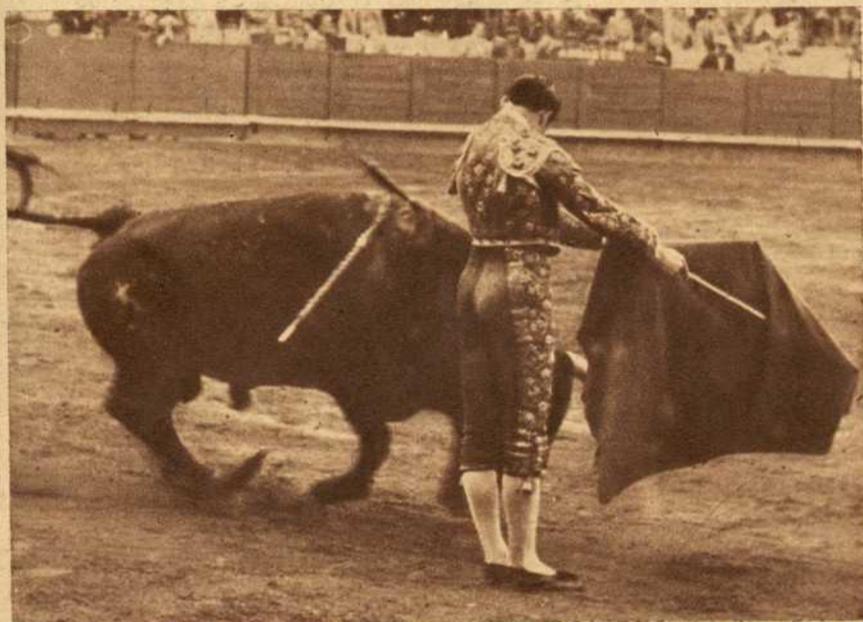
EN BARCELONA

fué censurable el acto de arrodillarse ante la cara de la res y arrojar la muleta por un lado y el estoque por otro. ¿Acaso necesita él recurrir a estos procedimientos para ganar el aplauso de las masas, máxime habiendo desarrollado su labor entre una ovación ininterrumpida? Al poner término a tal faena con una buena estocada y un lucido descabello le concedieron la oreja y hubo de dar la vuelta al ruedo entre una gran ovación. Y al quinto, que, lejos de embestir, se puso a la defensiva de manera peligrosa, le expidió las dimisorias con dos pinchazos y una estocada de efecto inmediato.

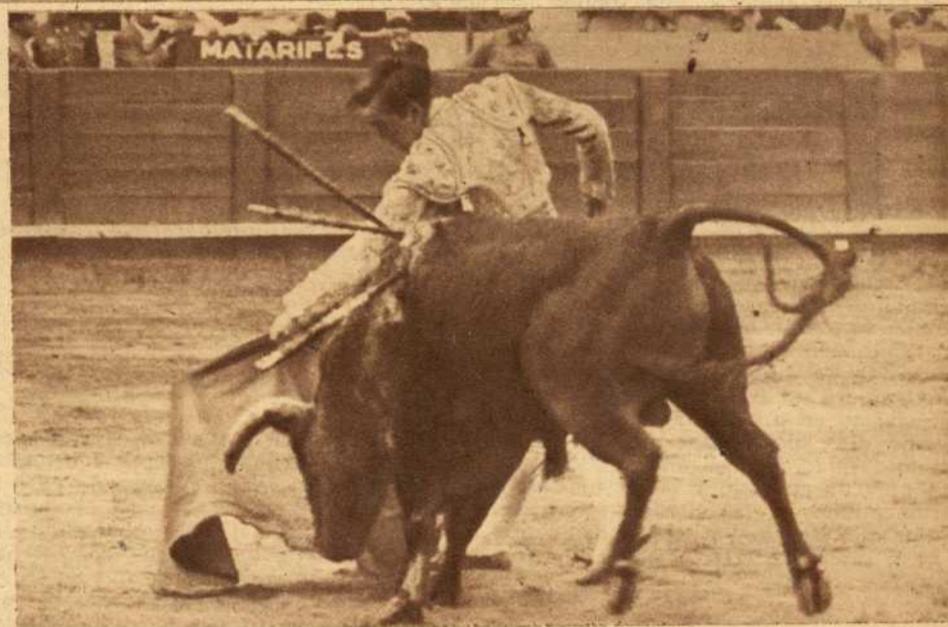
Isidro Marín recibió a su primero con una larga afarolada de rodillas e hizo al mismo una faena valiente, empezada con tres pases ligados con ambas rodillas en tierra. Y al recetar una estocada le concedieron la oreja. Al sexto, que llegó a sus manos convertido en una mole de cemento, lo macheteó, le pinchó dos veces muy bien y acabó por adjudicarle una buena estocada, todo lo cual valió nutridos aplausos al pundonoso navarro.

En general, los toros del conde de la Corte no respondieron a la expectación que habían producido después de la leyenda que en torno a los mismos fueron tejiendo los días y los meses.

DON VENTURA

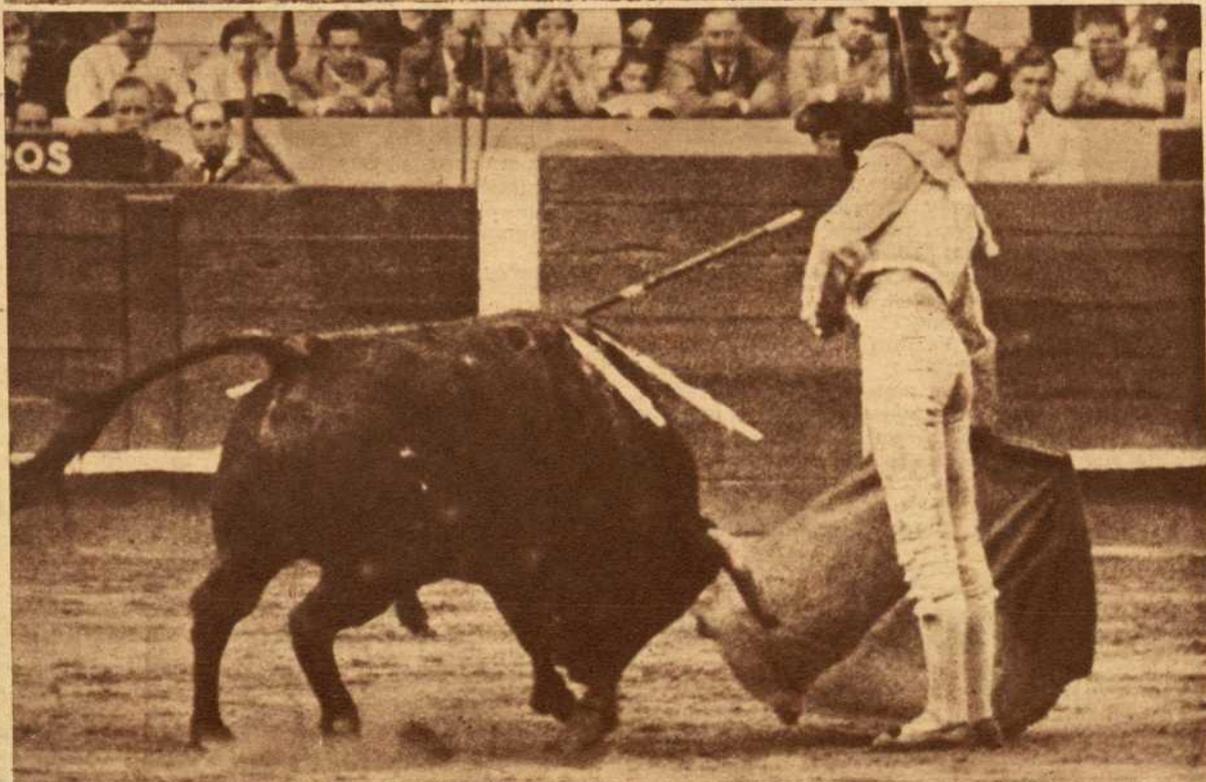


Una verónica de Manolo Carmona



Carmona en un pase por alto

Un pase de pecho de Julio Aparicio



Julio Aparicio en el toro del que le concedieron las orejas

Comac "Espléndido"

Siendo **GARVEY** es exquisito



Un grupo de congresistas en el «hall» del Circulo de Bellas Artes (Foto Nuño)

PRIMER CONGRESO TAURINO INTERNACIONAL

DESPUES de vencidas las dificultades inherentes al esfuerzo que supone la convocatoria y celebración de un Congreso, se ha reunido éste, gracias al tesón de sus organizadores, el señor García Muñoz y el secretario de la Federación Taurina Madrileña.

Tuvieron lugar las reuniones en el Circulo de Bellas Artes, bajo la presidencia del jefe Nacional del Sindicato del Espectáculo. Asistieron delegaciones de varios países. La portuguesa fué presidida por don Manuel Do Santos, delegado director del Sector primero, y la francesa por Mr. Philippe Rodel, presidente de la Federación de aquel país, así como todas las Peñas y Clubs taurinos de España e Hispanoamérica.

En la sesión de apertura hizo uso de la palabra el señor Casanova, quien tuvo un saludo cordial de bienvenida para los representantes extranjeros y exhortó a todos a trabajar con entusiasmo en pro de la Fiesta Nacional.

En días sucesivos se discutieron los diferentes temas relacionados con la afición y sus componentes, llegándose, tras los distintos cambios de impresiones, a las siguientes conclusiones, que han sido elevadas a las autoridades, y que por su gran interés transcribimos a continuación:

I

EDAD Y PESO DE LOS TOROS E INTEGRIDAD DE SUS MEDIOS DEFENSIVOS

Se han recibido de las distintas entidades taurinas votos que relejan la pesadumbre que produce en los aficionados los abusos, o mejor dicho, las iniracciones o incumplimiento de distintos artículos del Reglamento actual, en lo referente a la edad y peso de los toros.

Sabiendo que la reforma de dicho Reglamento es obra de mayor estudio, se desearía que, entre tanto, las autoridades competentes impongan con más severidad las sanciones que dichos incumplimientos o abusos van previstos en el Reglamento.

Teniendo en cuenta que actualmente, por saber de antemano empresas y ganaderos la cuantía de la multa, las cargan con antelación en los precios de las localidades, de donde resulta que la multa la paga el público. Este Congreso vería con agrado que el importe de cada corrida no pasara a poder del ganadero hasta una vez efectuada.

«ESPAÑA TAURINA»

La revista semanal de la fiesta de los toros que escribe y presenta

EL TIO CANIYITAS

ESCUCHELA TODOS LOS JUEVES DE 10,30 A 11 DE LA NOCHE POR

RADIO ANDORRA

LA MAS POTENTE EMISORA DE EUROPA. EN ESPAÑOL Y FRANCES

tuada, pasando a la Beneficencia el importe íntegro de cada res que no reúna las condiciones reglamentarias.

II

PRESENTACION DE LOS TOROS EN LOS CORRALES UNOS DIAS ANTES DE LA LIDIA

A fin de evitar que en bastantes Plazas llegue el ganado a la lidia, incluso el mismo día de la corrida, y por tanto, sin que tengan tiempo las reses a reponerse de los viajes; proponemos que sea obligatorio efectuar el primer reconocimiento de los toros, por lo menos, dos días antes del día para la corrida.

III

SITUACION ECONOMICA DE LA FIESTA Y ENTRADAS INFANTILES

Este Congreso, considerando el carácter íntegramente popular de la Fiesta Nacional, y habiendo recibido de casi toda la afición peticiones, si no para la supresión, si para la reducción de los impuestos, vería con agrado que por las autoridades competentes se buscara la forma de conseguir que la Fiesta Nacional española estuviese al alcance del gran sector popular, que ha constituido y constituirá siempre lo que puede llamarse la verdadera afición.

Y con el fin de fomentar el entusiasmo y la afición a nuestra Fiesta entre la juventud española, se vería con agrado que las Empresas dieran facilidades a los menores de dieciocho años para que puedan asistir a las corridas con el menor dispendio posible.

IV

TERCIO DE VARAS Y PUYAS

Toda la afición se lamenta que la acción ofensiva de la puya en uso no guarda armonía con el relativo trapío y respeto del toro actual. A este fin, el Congreso propone que, previo un examen técnico, sean probados, en privado antes y públicamente después, cuantos modelos se presenten a las autoridades.

En principio este Congreso propone el modelo presentado por don Fermin Lastra, el cual se adjunta.

En tanto que esta petición no esté debidamente reglamentada, rogamos a la autoridad se atengan a lo expuesto en el apartado de sanciones de tipo personal, en lo concerniente al "barranamiento" y al tapar por sistema la salida natural del toro en la suerte de varas, o sea, practicar la llamada vulgarmente "carioca".

V

CREACION DEL CONSEJO SUPERIOR DE LA FIESTA NACIONAL

Este Congreso ha sido informado del proyecto del Sindicato Nacional del Espectáculo relativo a la creación de un organismo ordenador llamado Consejo Superior de la Fiesta de Toros. La afición española, francesa y portuguesa aplaude tal proyecto, que les parece tanto más interesante y factible cuanto que puede este organismo realzar el prestigio de la Fiesta y contribuir gran-

Termina el Congreso

SANCIONES SEVERAS CONTRA EL "AFEITADO". RECONOCIMIENTO PREVIO DE LAS RESES, ABARATAMIENTO DE LOCALIDADES Y ASISTENCIA DE LOS MENORES DE DIECIOCHO AÑOS

CASTIGO PARA EL ABUSO DE LA PUYA, CREACION DEL CONSEJO SUPERIOR DE LA FIESTA NACIONAL, VUELTA A LAS BANDERILLAS DE FUEGO Y SUPRESION DEL ESTOQUE DE MADERA

demente a la reforma del Reglamento, a la supresión de los abusos y, de una manera general, al mantenimiento de su prestigio.

Este Congreso emite un voto entusiasta para que se constituya dicho organismo y se declararía satisfecho si se reservara en el mismo, uno o más puestos de vocales a la Federación de Agrupaciones Taurinas de España.

LA CRITICA DE TOROS

La Federación de Sociedades de Francia, con la adhesión más cordial de la Federación española y la representación portuguesa, se permite rogar a la Prensa que las reseñas de las corridas sean debidamente controladas, para evitar, como ocurre ahora, que las informaciones aparecen algunas veces notablemente tergiversadas.

CARNET DE RESERVA

Este Congreso llama la atención de las Empresas sobre los deseos emitidos por los aficionados poseedores de carnet de reserva, que protestan contra la obligación que tienen actualmente de sacar la totalidad de los billetes de un determinado número de corridas, por entender que la posesión del referido carnet otorga el derecho de sacar solamente las entradas para aquellas corridas que sean de su agrado o a las que sus obligaciones les permiten asistir.

VI

MULTAS

El Congreso solicita de las autoridades competentes que, aparte de las sanciones económicas a que se hicieran merecedores los diferentes elementos que integran la Fiesta de los toros, se les impongan sanciones de inhabilitación temporal para el ejercicio de su profesión en periodos de tiempo directamente proporcionales a la gravedad de la extralimitación en que hubiera ocurrido.

De esta forma, el Congreso cree que se cortarían muchos abusos de los que hoy se cometen y que en la actualidad quedan saldados con el abono de una cantidad casi siempre de poca importancia.

VII

BANDERILLAS DE FUEGO

El Congreso ruega a las autoridades competentes se implante de nuevo las banderillas de fuego, ya que está demostrada la ineficacia como castigo de las banderillas negras, y en cambio, han sido muchísimos los casos de toros, al parecer mansos, que al ser fogueados han permitido a su matador un gran lucimiento en la faena de muleta.

VIII

ESPADAS SIMULADAS

Este Congreso cree que el uso de espadas simuladas es un atentado al tecnicismo taurino y a la virilidad y gallardía de los matadores.

Sabido es que el toro en la faena de muleta llega a un momento justo y preciso en que hay que consumir la suerte suprema. Por tanto, y por respeto a esta hermosa suerte, se propone que los partes facultativos en que se amparan determinados matadores para usar la espada si-

Taurino Internacional

mulada, se tengan precisamente por base para prohibir la actuación del torero, ya que se certifica "no hallarse en condiciones físicas para ello".

IX

CORTE DE APENDICES

El Congreso propone que para evitar espectáculos de mal gusto y desagradables, se prohíba en todas las corridas el corte de patas y rabos, y que como máximo galardón se concedan las dos orejas, y al mismo tiempo evitar el prodigarlas demasiado, siendo necesario para dicha concesión el haber hecho una faena completa y rematada con una buena estocada. Dichas concesiones de orejas, solicitamos sean entregadas por los aguacillillos, y donde no los hubiese, por un



La presidencia del acto
(Foto Rico)

José María Cossío durante las palabras que pronunció en el acto que ofreció la Federación Madrileña a los miembros de las Federaciones francesa y portuguesa
(Fotos Zarco)

agente de la autoridad, bien gubernamental o municipal.

X

REFORMA DEL REGLAMENTO O CUMPLIMIENTO DEL MISMO

El Congreso estima que se debe extremar el más celoso cumplimiento del actual Reglamento taurino, cayendo sobre los infractores el más severo castigo, tanto en el orden económico como en las sanciones de tipo de inhabilitación de actuación, en cuanto a lidiadores se refiere, y prohibición de lidiar ganados en Plazas de primera, cuanto a ganaderos.

Caso de considerarse que no se puede cumplir exactamente hoy día la totalidad de los artículos reglamentados, debe procederse a la reforma de aquellos apartados que se crean anticuados, siendo escuchada en dicha reforma la opinión de la afición, representada por la Federación de Asociaciones Taurinas.

XI

ESCUELA DE ASESORES TAURINOS

El Congreso cree de una necesidad ineludible formar una Escuela de Asesores Taurinos, en la que podrían hacer estudios de capacitación juntamente con los lidiadores retirados, aquellos eficientes de probada solvencia moral que lo deseen.

En dicha Escuela podía tener una representación la Federación de Agrupaciones Taurinas.

XII

ENFERMERIAS

El Congreso estima que no reuniendo la totalidad de las enfermerías de las Plazas de toros los más elementales medios de urgencia en caso de percance grave, deben crearse por provincias equipos móviles de rápido desplazamiento a cualquier localidad de cada una de ellas, provistos de los medios más modernos de transfusiones de sangre, plasma, etc., así como quirófanos ambulantes para intervenir rápidamente en aquellos casos que así lo precise.

Estas conclusiones fueron leídas por el secretario del Congreso en el acto de la clausura, que fué presidido por el excelentísimo señor Marqués de la Valdavia a quien acompañaba el jefe Nacional del Sindicato y una representación de las Federaciones portuguesa y francesa.

Una vez aprobadas, tomó la palabra el representante francés, que expuso al Congreso la siguiente proposición:

1.º Que el Reglamento vigente en España sea extendido a las corridas que se celebren en Francia y en todas las Plazas de este país.

2.º Que las autoridades españolas habiliten los delegados que serán designados por la Federación francesa y que deberán señalar las infracciones que pudieran ocurrir antes de la corrida y durante la celebración de la misma; las infracciones serán señaladas a la Federación francesa, que a su vez las comunicará a las autoridades españolas.

3.º En casos de infracciones del Reglamento español debidamente confirmadas por la Federación, las autoridades españolas aplicarían las sanciones pertinentes.

4.º La Federación francesa se propone intervenir cerca de las autoridades francesas para que éstas adopten un reglamento dictando las obligaciones de las Empresas en cuanto a la presentación de la corrida y la instalación y organización de los servicios de la Plaza, enfermería, etc., según lo prescribe el Reglamento vigente en España.

5.º En caso de modificación del reglamento español, la Federación francesa debe ser debidamente informada, a fin de modificar a su vez su propio reglamento.

6.º La Federación francesa desearía ser acreditada por el Sindicato Vertical de la Ganadería para nombrar en cada Plaza un delegado representante de dicho Sindicato, que tendría como atribución la de vigilar la protección de las reses y la integridad de la defensa de las mismas.

7.º La Federación francesa quisiera ser considerada como corresponsal oficial del Sindicato Vertical de Ganadería (Subgrupo del Toro de Lidia), y desea que se le tenga al corriente de todos los cambios que pueda intervenir en los ganaderos miembros de este Sindicato.

8.º La Federación francesa llama la atención a este Congreso sobre los deseos de los ganaderos franceses dedicados a la cría de reses destinadas a las corridas llamadas "landesas", relativo a la autorización de adquirir e importar sementales y vacas de vientre de España, a fin de fomentar por medio de cruces sus respectivas vacadas.

9.º La Federación desea que el Reglamento precise que las alternativas tomadas en Plazas francesas sean válidas y equivalentes a las otorgadas en una Plaza española, si las condiciones de forma están salvaguardadas (toreros españoles,

ganado español). Pide que Francia reciba en este punto el mismo trato de igualdad que Méjico.

Por su parte, el representante de la afición portuguesa dijo que vería con agrado que se llegara en Portugal a la implantación de la Fiesta de la corrida de toros con toda su integridad, así como la constitución de la Federación de Agrupaciones Taurinas de Portugal.

Por último, el marqués de la Valdavia, en elocuentes palabras, se asoció a las conclusiones del Congreso, ofreciendo su apoyo para hacerlas llegar a las autoridades competentes. Dirigió asimismo un saludo a las Federaciones allí representadas, y especialmente a las extranjeras, "que sienten como propia —dijo— nuestra Fiesta". Expuso algunas consideraciones y conceptos sobre la organización de las corridas y asuntos de general interés para los asistentes.

Con su elegante y fino gracejo dedicó un brillante párrafo a la mujer en los toros, que nosotros, en nombre de la afición taurina femenina, agradecemos desde aquí emocionadamente.

El marqués de la Valdavia fué muy aplaudido al terminar su discurso.

También fué presentado a los congresistas un nuevo modelo de puya para que sea probado privadamente.

Por último se dió por clausurado el Congreso, siendo obsequiado por el jefe nacional del Sindicato del Espectáculo con una copa de vino español.

En un aparte charlamos unos momentos con el señor Dos Santos, de la Federación portuguesa, y el distinguido periodista señor Rodrigues, crítico taurino del "Diario de Noticias", de Lisboa, quienes nos manifestaron la gratísima impresión que llevan de este primer Congreso Taurino. Antiguos y asiduos visitantes de nuestra Patria, tuvieron frases de elogio y amistad. "Nosotros —dijo el señor Dos Santos—, aunque en Portugal, por sus diferentes características, no tenemos los problemas que en España, no hemos querido dejar de acudir con nuestra presencia para dejar constancia de la afición portuguesa en estas reuniones."

Al día siguiente los congresistas visitaron el Museo Taurino, instalado en la Plaza de las Ventas, expresamente invitados por el excelentísimo señor presidente de la Diputación Provincial, marqués de la Valdavia.

La Federación Taurina Madrileña, por su parte, invitó a los asistentes a una cena en un típico restaurante.

Con ello se dieron por terminadas las reuniones de la afición taurina, desando que este primer contacto y las conclusiones tomadas sean para beneficio de nuestra Fiesta nacional, y que, como decía un antiguo aficionado, "que nosotros lo veamos...".

J. M. DE ARAMBURU

La revista que el hombre

SUCEDIO...

debe regalar a la mujer



En las fiestas de
SAN ISIDRO
también
TRIUNFO

el
BRANDY VIEJO



VETERANO

OSBORNE. Casa fundada en 1772. Puerto de Santa Maria

Por los ruedos del MUNDO

NOVILLOS EN VISTA ALEGRE

Cuatro novillos de Gómez y dos de Quintana para Palomo, «Mirabeño» y «Limeño» y tres espontáneos.

Los novillos corridos el domingo en Carabanchel tenían que torear, porque, en general, mansurro-neaban, embestían en arrancadas descompuestas e inciertos galopes, y aunque no tiraban cornadas —salvo el primero, que buscaba con el cuerno bueno—, eran duros para la muerte. ¡Que se lo digan a «Mirabeño», que a estas horas aun no se habrá explicado cómo pudo sostenerse su cornigacho el tiempo suficiente para oír los tres recados del usial!

Sin embargo, el muchacho había toreado con ganas, y había intentado cosas, por lo cual, de su suerte adversa, fué compensado por los aplausos del público. Tres avisos y ovación. No es fácil de entender; pero los que estuvieron allí dictaminaron en esa forma. «Mirabeño», que se retiró llorando al estribo, se pudo sacar la espina en su segundo —un gazapón con marcha atrás, que no embestia para hacerle de cerca una faena rabiosilla y valiente, muy a lo novillero con ganas, para un pinchazo y una buena estocada dejándose ver, que vale las dos orejas del bicho y un par de vueltas al ruedo jaleadas por todos los tendidos. Del fracaso a la gloria en media hora.

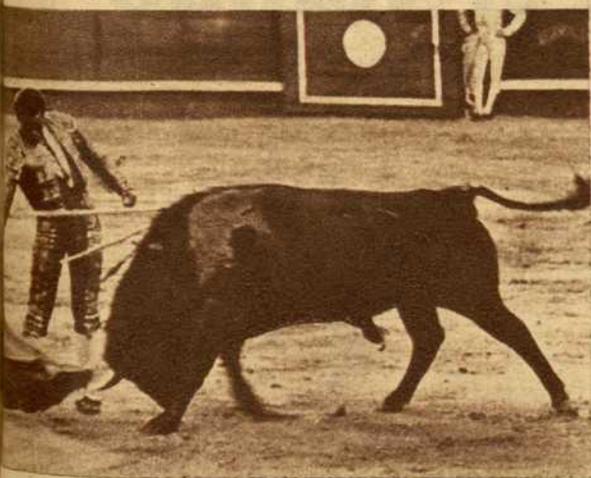
Lo mejor de la tarde, la faena al cuarto, corrió a cargo de Palomo, torero más cuajado que sus compañeros, que se había quitado de delante con apurillos a su primero —un mogón que tenía mucho sentido para coger por el cuerno útil— para estirarse en el segundo de su turno, más cómodo de defensas, que salió con mal estilo y mejoró en el tercio de varas. Palomo le hizo una faena porfiada y valerosa, con ráfagas muy toreras, citando a lo Ordóñez y a lo Vázquez, ligando bien las suertes y pegando una voltereta como precio de una oreja ganada al matar bien a su enemigo.

«Limeño» se limitó a pasar por allí, por el ruedo, sin pena ni gloria. Es lo peor que un torero puede encontrar en el tendido: indiferencia. Sus compañeros, con más rasmia, se le llevaron todas las palmas.

Hubo tres espontáneos. A espontáneo por matador. El mejor fué el tercero, que en el tercio de banderillas del cuarto novillo pegó unos muletazos sabrosos. Pero Vista Alegre es una Plaza de Madrid y debía terminarse con esa participación activa del público en la corrida. A mí los espontáneos no me divierten. Hoy, el que sabe y quiere ser torero tiene abiertos muchos caminos.

Los picadores se fueron demasiado a los blandos y dejaron enhebrada la puya en tres o cuatro ocasiones. Los banderilleros, en tono general, estuvieron bien. Y el público se divirtió... ¡Y eso que la novillada duró cerca de dos horas y media!

A. O.



De la novillada del domingo en Vista Alegre. Un derribo de Pedro Palomo (Foto Cervera)

Una oreja para Palomo y dos para «Mirabeño» en Vista Alegre.—Corridas de toros de la Ascensión en Sevilla y Oviedo. Orejas a Manolo González en Mallorca.—Próximos carteles.—El «Litrí» reaparecerá en Cáceres.—Homenaje a Manuel dos Santos.—El Montepío de Toreros se dirige a sus socios para poner al corriente los expedientes.—Saucedo corta orejas en Ciudad Juárez.—Noticias de las Peñas Taurinas

LAS CORRIDAS DEL 22

En Palma de Mallorca, toros de Manuel González, quedados. Manolo González, muchos aplausos y orejas, vuelta y saludo. Martorell tuvo el peor lote, y estuvo brabe y eficaz. Pablo Lozano, ovación y oreja y ovacionado.

En Burdeos, toros de don Arturo Sánchez y Sánchez, bravos. «Parrita», orejas y ovacionado. Jesús Córdoba, ovación y oreja. Antonio Ordóñez, dos orejas y dos orejas.

OVIEDO.—Toros de don Juan Cruz, bravos. Al arrastrarse el quinto le fué dada la vuelta al ruedo, al que bajaron el ganadero y el mayoral para saludar. Pepín Martín Vázquez, faena de aliño y pitos. «Calerito», oreja y vuelta y dos orejas y vuelta. «Lagartijo», destuico. «Calerito» salió a hombros.

SEVILLA.—Cuatro toros de La Chica, uno de José Ignacio Vázquez y otro de Antonio Pérez.

«Anagalu», palmas y palmas. El mejicano Antonio Velázquez, que hacía su presentación, palmas y dos orejas y dos vueltas. «Chaves Flores», faena por naturales y en el último, mansurción, palmas.

NOVILLADAS EL JUEVES

En Valencia, novillos de Pizarrau. «Morenito de Córdoba», ovación y vuelta y ovación. Enrique Vera, ovación y bien. «Antoñete», dos orejas y gran ovación y salida a hombros.

En Alicante, cinco novillos de Manuel Escudero y uno de la viuda de Molero, mansos y difíciles.

Paquito Esplá, palmas y ovación y salida. Fermín Murilo, oreja y palmas. José María Recondo, dos orejas, vuelta y salida y dos orejas y es llevado a hombros al hotel.

En Jumilla, novillos de Amador Santos. Ortas, muy bien y orejas, rabo y pata. «Jumillano», faena grande y oreja, rabo y pata.

En Ronda, novillos de Sánchez. Ramón Boloque, ovacionado.

LAS NOVILLADAS DEL 25

En Bilbao, novillos de Cerezo. Pedro Saiz oyó tres avisos, y Antonio Algaba, dos.

En Cádiz, novillos de Moreno de la Cova, buenos. Juan Gómez se mostró ignorante y oyó protestas. Vinodres dió la vuelta al ruedo en sus dos enemigos. Jesús Jordán también demostró ignorancia y oyó a su vez protestas.

En Calahorra, novillos de Jiménez Fonseca, Antonio León, dos orejas en el primero y las dos y el



De la novillada del domingo en Vista Alegre. Un muletazo por alto de «Mirabeño» (Foto Cervera)

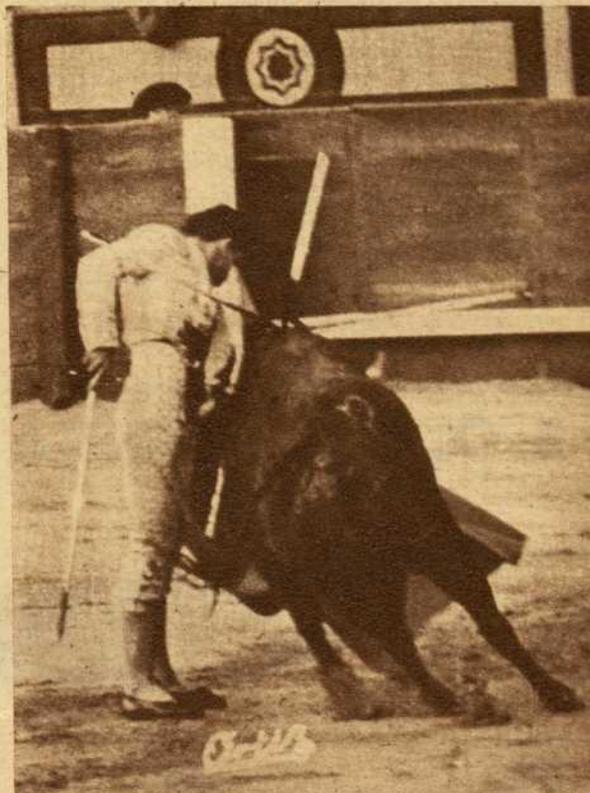
rabo en el tercero. El colombiano Miguel Cárdenas oyó palmas en el segundo y dos avisos en el cuarto.

En Castellón de la Plana, novillos de Manzanera. Pedro Martínez, regular en el primero, un aviso en el segundo, ovación en el tercero y una oreja en el cuarto. Antonio Jiménez Barrera resultó cogido al lancear al segundo, con una herida grave en el muslo derecho.

En Elda, seis novillos de Abdón Alonso, de Salamanca, grandes y de poder. Montero, en su primero, ovación y petición. En su segundo, ovación, oreja, vuelta y salida a los medios. Pedr. s., en su primero, faena valentísima. Gran ovación y vuelta. En su segundo, el mejor novillo de la tarde, gran faena. Dos orejas, rabo, vuelta y salida. Cascales, en su primero, faena artística. (Gran ovación.) En su segundo, gran ovación, petición y vuelta.

LAS NOVILLADAS DEL 27

En Córdoba, novillos de Escobar para «Morenito de Córdoba», Enrique Vera y Rafael Sánchez Saco. «Morenito de Córdoba» ovación en el único que mató por haberse herido la mano con el estoque.



He aquí un soberbio pase natural del ya famoso matador de toros Capetillo, que en la feria de San Isidro ha quedado consagrado como máxima figura del toreo de hoy (Foto Ortis)

Enrique Vera tuvo que matar tres bichos y en todos ellos escuchó ovaciones por su actuación. Sánchez Saco también ganó ovación y saludo en sus dos enemigos.

En Ciudad Rodrigo reses de Arellano para Marimén Ciamar, Joselito Torres, Navarro y «Jumillano».

Marimén ganó ovación, dió dos vueltas al ruedo y hubo petición de oreja. Joselito Torres cortó la oreja del primer enemigo y escuchó una ovación en el segundo. Navarro ganó una ovación y dió la vuelta en cada uno de sus enemigos. «Jumillano» cortó las dos orejas de su primero, dando dos vueltas al ruedo y escuchó una ovación en su segundo.

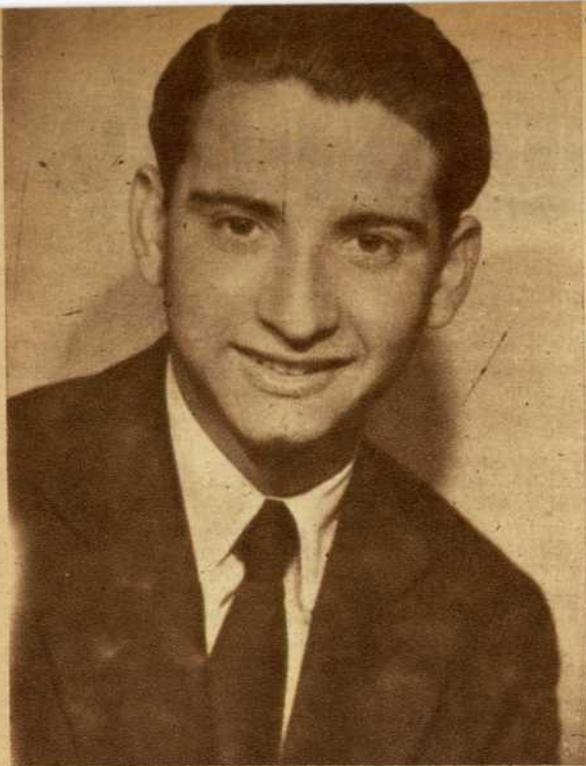
LOS TOREROS HERIDOS

El «Litrí» mejora, aunque no tan de prisa como deseaba. Su deseo hubiera sido torear el pasado sábado en Madrid; pero la voluntad le engañó. Su herida va bien, y reaparecerá el 31 en Cáceres, toreando con Paco Muñoz y Manolo Vázquez seis «galanes» de Higinio Severino.

Pablo Lozano sigue en el lecho y aun no le ha desaparecido la fiebre, producida por la conmoción causada por el pablroromero.

Jaime Malaver ha sido dado de alta por el doctor Guinea y reaparecerá el día del Corpus en Sevilla. El novillero Manuel Clemente ha venido de Val-

A PLAZOS Relojes
CON CERTIFICADO DE GARANTIA
PINA CATALOGO ILUSTRADO GRATIS
APART. 878
ROTVAL MADRID



JOSELITO TORRES

El magnífico novillero venezolano, que, repuesto de la grave cornada sufrida en Bilbao, hizo su reaparición anteayer en Ciudad Rodrigo, en cuya Plaza logró otro triunfo de apoteosis, con corte de orejas y rabos y saliendo a hombros de los admiradores por la puerta grande

depeñas con una cornada en un muslo. Tardará en curar unos quince días.

Antonio Cadenas sigue en el Sanatorio hasta que desaparezcan los efectos de la tremenda conmoción del porrazo que le dió el de Antonio Pérez.

Antonio Iglesias, banderillero, sufre la fractura del húmero en su tercio medio.

Y el novillero Manuel Márquez guardará una temporada de reposo por prescripción de su médico

reza de su triunfal temporada, y por las veces que le han tropezado los toros.

NOTA DEL MONTEPIO DE TOREROS

El Montepío de Toreros nos ruega recordemos a sus inscritos, en evitación de los perjuicios que pudieran irrogárseles, que los que hayan dejado de cumplir alguna de las obligaciones que les impone su reglamento, entre ellas abonar en su totalidad las aportaciones correspondientes a temporadas anteriores y remitir las declaraciones de corridas respectivas, aun cuando no hayan actuado, no podrán disfrutar de ninguno de los beneficios que les concede ni, por tanto, el de ser hospitalizados en su sanatorio, caso de accidente profesional.

NOVILLADA EN MEJICO

Segunda novillada. Reses de Jesús Cabrera. Alfredo Leal, mal con el pincho; en el cuarto, un aviso. Josecito Méndez, bien; en el quinto, aplausos. Salvador Jiménez, ignorante. Se aplaudió su voluntad. La corrida se celebró bajo la lluvia.

LICEAGA Y SAUCEDO, EN CIUDAD JUAREZ

Toros de Carleome. Anselmo Liceaga, bien y ovacionado. Héctor Saucedo, ovación y dos orejas y rabo.

NUEVA JUNTA DE LA PEÑA «ALFREDO JIMÉNEZ»

La Junta directiva de la Peña Taurina «Alfredo Jiménez», ha quedado constituida por los siguientes señores:

Presidente, don Rafael Muñoz Jiménez; vicepresidente, don Joaquín Vargas Sutil; secretario, don Enrique Cortés Miura; vicesecretario, don Augusto Pulido Sody; tesorero, don Juan Antonio Navarro Gómez; contador, don Salvador Villa Calzadilla; vocal decorador, don Miguel Susín Galán; vocal 1.º, don Julián Romero Cáceras; vocal 2.º, don Manuel Pérez Giráldez; vocal 3.º, don Manuel Astorga Moreado; vocal 4.º, don Luis Portillo Saucedo.

Nuestra enhorabuena a tan buenos aficionados y que sea próspera y lucida su gestión.

PEÑA TAURINA «PEDRES»

En atento saluda el presidente de la Peña Taurina «Pedres», de Albacete, nos comunica el cambio de



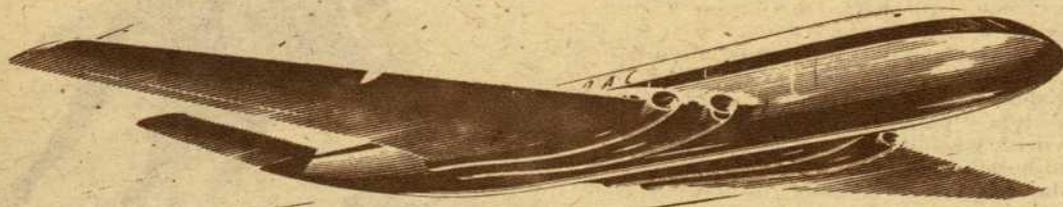
Juanito Posada muestra al público las dos orejas que cortó en la sexta corrida de la feria de San Isidro, en la que obtuvo uno de los más grandes éxitos que torero alguno logró en Madrid (Foto Martín)

domicilio de la misma al establecimiento café bar Olimpia, Concepción, 3, de dicha capital, adonde pueden dirigirse los cada vez mas numerosos amigos y admiradores del popular diestro a bacetño.

APLAZAMOS...

Nuestra habitual e interesante sección de «Los toros, y su resultado» que firma nuestro prestigioso colaborador Arva, ha tenido que ser retirada ante el caso de oruna, acumulado para el presente número de «EL RUED». En nuestra próxima salida —Dios media— nos reanudarémos esta importante colaboración que tantos lectores tiene.

B. O. A. C. ADOPTA EL "CHORRO"



"Cometa"

800 Kms/hora
13 Kms. altura.
Sin helices.
Sin vibraciones.

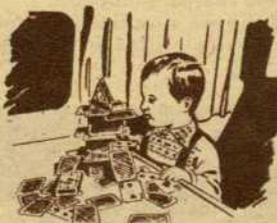
Primer Servicio "Chorro" en el Mundo

Funciona ya entre LONDRES-ROMA-SUR AFRICA

Ya está aquí el «viaje atómico». Con el primer avión de línea, «a chorro» (sin hélices), la BOAC introduce en el Mundo el último adelanto aeronáutico al servicio de sus líneas, rebasando el transporte comercial.



El COMETA une a su fantástica velocidad el máximo de lujo y comodidades. Despega sin sentir: la enorme potencia de sus cuatro motores ofrece una absoluta sensación de confianza. Su vuelo está exento de vibraciones, eliminando toda fatiga al pasajero.



A 13.000 metros de altura

Se eleva a 13 Kilómetros de altura. Para el COMETA no hay distancias. Y cuando aterriza parece como si se posara. Con él se ha llegado a la supremacía del bienestar en los viajes aéreos. Y las rutas a cualquier punto se acortan increíblemente.

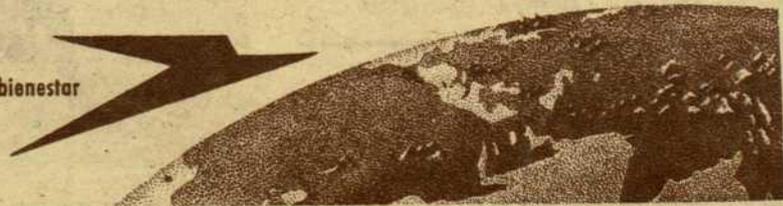


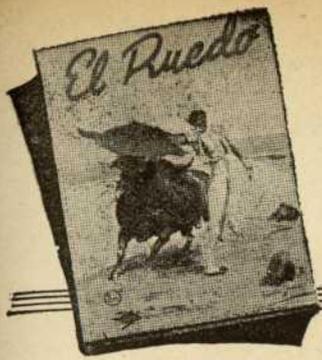
Informes y Reservas: En cualquier Agencia de Viajes (sin recargo), o en nuestras oficinas de MADRID, Avenida de José Antonio, 68, Teléfono 21 10 60, y en BARCELONA Avenida de José Antonio, 613, Teléfono 21 64 79

VUELE POR B.O.A.C.

B. O. A. C. asegura su bienestar

LINEAS AEREAS BRITANICAS





Consultorio Taurino

E. F.—Madrid. (Conclusión de la respuesta número 1.312.—Vamos a poner fin

a la relación de los novilleros que murieron víctimas de los toros en el corriente siglo: Juan Jiménez, por cogida en Valencia el 3 de agosto de 1934; Miguel Morilla, «Atarfeño», por cogida en Granada el 2 de septiembre de 1934; Pedro Vela Mejías, por cogida en Ocaña (Toledo) el 9 de septiembre del mismo año; Gregorio Soria, «Lobito», por cogida en Portillo (Toledo) el 21 de noviembre del mismo año; Bernardo Marín, por cogida en Vista Alegre (Méjico) el 1 de diciembre del mismo año; Miguel Gutiérrez, por cogida en la misma Plaza mejicana de Vista Alegre el 17 de marzo de 1935; Juan Matos, «Panojita», por cogida en Aguasal el 19 de mayo del mismo año; Gil Chacón, por cogida en Estepona el 24 de junio de 1935; Vicente Ruiz, por cogida en Soria el 28 de junio del repetido año 1935; Roberto Cantú, por cogida en Río grande (Méjico) el 24 de febrero de 1936; Carlos Villanueva, «Relampaguito», por cogida en la Plaza mejicana de Parras (Cohahuila) el 7 de noviembre del mismo año; Juan Tirado, por cogida en Ubeda el 18 de junio de 1938; Juan Galindo, por cogida en Caracas (Venezuela) el 29 de enero de 1939; Félix Almagro, por cogida en Madrid el 13 de julio del mismo año; Juan Gallo, por cogida en Aguascalientes (Méjico) el 7 de enero de 1940; Antonio Gallardo, por cogida en Aguatulo (Méjico) el 18 de febrero de 1941; Emilio Soler, «Canario-hijo», por cogida en Marsella (Francia) el 19 de octubre del mismo año; Rafael Fernández, «Belmonte de Málaga», por cogida en Quito (Ecuador) el 14 de junio de 1942; Félix Guzmán, por cogida en la capital de Méjico el 30 de mayo de 1943; José Sánchez, «Casarrubios», por cogida en San Sebastián de los Reyes (Madrid) el 29 de agosto del mismo año; Tomás Azcárraga, «el Improvisao», por cogida en Cintruénigo (Navarra) el 10 de septiembre de 1944; Manuel Garrigós Cortés, por cogida en Algemesí (Valencia) el 28 de septiembre del mismo año; José Vergara, «Moreno de San Bernardo», por cogida en Valdepeñas el 17 de junio de 1945; Eduardo Liceaga, por cogida en San Roque (Cádiz) el 18 de agosto de 1946; José Laurentino López, «Joselillo», por cogida en la capital de Méjico el 28 de septiembre de 1947; Angel Soria, por cogida en Valencia (Venezuela) el 18 de julio de 1948; Luis Miguel Sanz, por cogida en Cariñena (Zaragoza) el 15 de septiembre del mismo año; Gonzalo Rivera, por cogida en Rincón de Romos (Méjico) el 26 de diciembre del mismo año; Manuel Apes-tegui Barrera, «Manolo», por cogida en Hualgayoc (Perú) el 29 de enero de 1950, y José Campos, fallecido el 20 de marzo de 1950 en Tapachula (Méjico), por cogida en fecha ignorada.

E. R.—Tánger. El resumen de la actuación de Joselito «el Gallo» como matador de toros, o sea desde que tomó la alternativa hasta su muerte (incluyendo, claro está, lo que toreó en Lima durante el invierno de 1919-20) se compone de 680 corridas y 1.557 toros estoqueados. Y el de «Manolete», incluyendo sus campañas en varios países de América, lo constituyen 501 corridas y 1.004 toros muertos.

C. M. G.—Palencia. El ex torero Roque Morales, «Ostioncito», residente en Valladolid, jamás fué matador de toros. Hubo, sí, uno con tal apodo, llamado José Morales, que tomó la alternativa en Miranda de Ebro en el año 1910 y falleció en Madrid el 28 de noviembre de 1939, cuando ya llevaba retirado bastantes años. Del referido Ro-



que nos dice don José María de Cossío, en su Enciclopedia *Los Toros*, que en Valladolid le llamaban «El Chico de la Berza», recordando su oficio de hortelano, y que perteneció más al género cómico que al serio, aunque era auténtico el valor que demostraba.

La corrida de Beneficencia celebrada en Madrid con los diestros «Armillita» (F.), Domingo Ortega, «Manolete» y «Parrita», corresponde a la fecha 30 de mayo del año 1945.

Los novilleros que torearon en Valladolid el 8 de abril de 1951 fueron «Curro Relampago», Pepe Rodríguez y Zapater.

Entre las cuarenta novilladas que aparecen en el anuario correspondiente como celebradas con fecha 10 de septiembre del año 1933 no figura ninguna efectuada en Palencia. Como tampoco aparece en las informaciones de los periódicos de entonces que hemos consultado. Probablemente se trataría de una novillada de infima categoría.

En la corrida que se dió en Valladolid con fecha 15 de mayo de 1947 tomaron parte los matadores «Estudiante», «Belmonteño» y Rafael M. Vázquez. Este último tomó en tal ocasión la alternativa de manos del primero.

En la celebrada en la madrileña Plaza de las Ventas con fecha 9 de octubre de 1942 actuaron como matadores Pepe Bienvenida, «Gallito» y «Morenito de Talavera».

Los diestros que torearon en Valladolid el 23 de septiembre de 1945 fueron Fermín Rivera, «Andaluz» y Montani, y además rejoneó un toro Conchita Cintrón.

Nos parece muy extraño, señor Merino, que recordando, como recuerda usted, las fechas con la mayor exactitud, no haga memoria de los diestros que en tales corridas intervinieron.

El 15 de septiembre de 1946 torearon en la misma ciudad de Valladolid Domingo Ortega, Luis Miguel y Pepín M. Vázquez, amén de rejonear un toro don Alvaro de Domecq. Y el 22 del mismo mes actuaron en la repetida Plaza «Gallito», «Morenito de Talavera» y Pepín Martín Vázquez, además de rejonear un toro Conchita Cintrón.

Los carteles de las corridas de Feria en Valladolid el año 1915 fueron los siguientes: día 23 de septiembre, Gaona, Joselito y Belmonte, toros de Saltillo; día 24, Pacomio Peribáñez, Joselito y Belmonte, toros del duque de Tovar, y día 26, Gaona, Pacomio Peribáñez y «Algabeño II», toros de Tertulino Fernández.

Y los de las celebradas en Santander durante la temporada de verano del año 1916 fueron éstos: día 30 de julio, Luis Freg, «Celita» y Ballesteros toros de Urcola; 12 de agosto, Vicente Pastor, Joselito y Ballesteros, toros de Santa Coloma; día 15 del mismo mes, Vicente Pastor, Rafael «el Gallo» y «Coche-ríto de Bilbao», toros de Esteban Hernández, y día 30, Rafael «el Gallo», Gaona y Peribáñez, toros de Guadalest. Queda contestado su largo cuestionario.

M. P. R.—Barcelona. La reforma consistente en que, contra lo que antes ocurría, no se hallen los picadores en el ruedo a la salida del toro ni aparezcan en el mismo hasta que lo ordena el presidente, data del año 1927, y la primera vez que se puso en práctica en Madrid fué el 3 de abril de tal año, al celebrarse una novillada en la que «Vaquerito», Tomás Jiménez y Lorenzo Franco dieron muerte a seis reses de don Celso Cruz del Castillo. Pero tal reforma no quedó incorporada al reglamento hasta que se promulgó el actual.

No, señor; el matador de turno no viene obligado a torear de capa a sus toros ni antes ni después de la suerte de varas.

La raya que se traza en el redondel para señalar a los picadores el límite del terreno en que deben ejecutar la suerte obedece a la disposición contenida en el artículo 34 del reglamento que se dictó el 9 de agosto de 1923, recogida por el vigente en el artículo 40.

En el reglamento del año 1917, «abuelo» del actual, y en su artículo 31, todavía se ordenaba que se arrastraran primeramente los caballos, sin duda para conceder al toro el «honor» de ser el que cerrara el desfile. En las disposiciones dictadas hasta entonces no se dice la razón que existía para que se hiciera así; pero, en cambio, al alterarse el orden del arrastre, por virtud de lo dispuesto en 1923, se hace saber que obedece a la necesidad de que las operaciones de dejar al toro en canal se realicen lo más pronto posible.

En nuestra respuesta número 1.094 dijimos que hasta el final de la temporada de 1950 había toreado Luis Miguel Dominguín 373 corridas desde que tomó la alternativa; agregadas a ellas las 98 de 1951, ascienden a 471, y sumadas a éstas las 18 que entre el Perú, Colombia, Venezuela y Ecuador toreó en los años 1949 y 1950, tendremos un total de 486 corridas hasta el final del año pasado.

M. S. T.—Valladolid. La corrida de la inauguración de la temporada del año 1900 en Madrid se celebró con fecha 15 de abril, Pascua de Resurrección, torearon en ella como matadores Luis Mazzantini, Emilio Torres, «Bombita» y José García, «Algabeño», y se lidiaron seis toros del duque de Veragua.

Lo que no es de natura, tararura

No creemos que haya existido torero alguno tan elegante como Antonio Fuentes.

En cierta ocasión que toreó en Barcelona tuvo una tarde muy feliz y fué a visitarle, después de la corrida, el periodista y crítico taurino José G. y a Picón, «Don Severo», con el propósito de hacerle una interviú.

Y una de las preguntas que le formuló fué la siguiente:

—Para banderillear con esa elegancia suya, ha debido de practicar mucho la suerte, ¿verdad?

Y el gran torero sevillano contestó rápidamente:

—Me re usted, esto de la elegancia es como las pecas. Nace uno con ellas. ¿Me entiende?



Hizo época...



en la Fiesta nacional

La despiadada campaña contra el coloso "Guerrita" cuando éste, joven y famoso, enfrió su amistad con su maestro "Lagartijo", por encizajamientos de los que no querían ver la plenitud de Guerra y la decadencia de Molina.

"Guerrita" ha perdido totalmente la vergüenza, pues a cada paso echa mano de los burladeros y, sobre todo, cuando tiene que habérselas con "pavos", que no con chotos, de Saltillo. ¡Y el público, inocente y cándido, aplaudiendo aún las cabriolas y "padelurés" del primer titiritero taurino de estos tiempos!"

Esto se escribió de "Guerrita", que sólo usó burladeros en Pamplona en los sanfermines de 1890, por estar convaleciente de una grave cornada sufrida en Jerez.

Esta campaña de los lagartijistas culminó al torear los dos Rafaeles, ya disgustados, en Valencia, y propagarse que, en un revolcón a "Lagartijo", "Guerrita" no entró al quite. El rasguño sufrido por "Lagartijo" se convirtió en un cornadón, y tanto airearon los antiguerristas esta aparente indiferencia, que la madre de "Guerra" al regresar éste de Valencia a Córdoba, le dijo:

—¿Qué has hecho en Valencia? ¿Tan malo te has vuelto que no has querido salvar a Rafael?

(Archivo conde de Colomby.)



Hace época...

SOLERA 1900

Terry